# LA ORGANIZACIÓN OBRERA

ÓRGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA
Adherida a la Federación Sindical Internacional

Redacción y Administración
Rioja 835: U. T. 102 Mitre

Subscripción mensual adelantada
Capital e interior $ 0.50
Exterior.....oro 0.30
Número suelto: 10 cts.

PORTE PAGO

AÑO IV — Núm. 205 — PERIÓDICO SEMANAL APARECE LOS SÁBADOS — BUENOS AIRES, OCTUBRE 29 DE 1921


## Vandalismo policial

### Prohibición de dar trabajo a los federados

#### ¿Pero la ley social está derogada?

Cuando nuestras afirmaciones llegan al conocimiento de personas que no viven la existencia de parias de los trabajadores, causan la impresión de ser erróneas o exageradas. Por eso algunos diarios interesados en hacer ver los beneficios de la acción política, intentaron refutarlas.

Pero los hechos confirman lo dicho en base a una experiencia que deja huellas profundas en el espíritu de los obreros, la que no admite ni la posibilidad ni la esperanza de un cambio apreciable en el modo de ser de las instituciones burguesas.

Se habrá creído, quizá, que una nueva era se iniciaba para el pueblo productor, señalada por la derogación de la ley social, índice de una rectificación en la línea de conducta del Estado y la fuerza pública con relación a los problemas del trabajo. En efecto, es admisible que un hecho nuevo destruya la experiencia fundada en sucesos anteriores.

Pero los que tenían dudas al respecto, no habrán podido quedar muchos días sin saber a qué atenerse. La acción de la fuerza pública contra los obreros se manifiesta todos los días, en un punto o en otro del país, en este o en aquel gremio.

No era de esperarse un cambio en la conducta del Estado, pues éste no es burgués porque gobierne este o aquel partido, sino que lo es por su origen y por su estructura.

La ficción de las leyes nada significa, pues con ellas o sin ellas, el Estado capitalista actual, teniendo la fuerza aplica medidas excepcionales burlando todos los derechos consagrados sin preocuparse mucho de la legalidad, cosa que se enseña a los trabajadores porque sin ese respeto sería imposible la existencia del sistema burgués.

No se apagó el eco de los himnos entonados a la derogación de la ley social, cuando llegan noticias de General Levalle, pueblo de una provincia gobernada por un hombre culto de la burguesía, miembro de un partido manso que se queja continuamente de los abusos del poder nacional cuando le molesta en algo, denunciando los más bárbaros atropellos de la policía, rama del sistema vigente, formada para garantir el orden, que se entrega con furor a perseguir a los trabajadores, a desterrarlos, y prohibir a los cerealistas que los ocupan, que les den trabajo, «porque son federados», y la autoridad quiere establecer el trabajo libre...

En San Antonio Oeste, territorio de Río Negro, la autoridad, que depende del gobierno nacional, procede en forma parecida, y en Misiones y otros lugares ocurren cosas peores.

Se alegará por la gente entendida en la materia que son abusos y hechos aislados, cuya responsabilidad recae sobre el funcionario, no sobre la institución. Pero eso no es así. No es abuso, porque un sistema de abuso se convierte en uso, en costumbre, en una ley sin sanción legal pero con ejecución que daña y lastima, y cuyas protestas no encuentran eco ni en el superior del funcionario que interviene, ni en la institución que rige a la de policía, ni en parte alguna.

No es un hecho imputable a las personas sino a las instituciones.

Las leyes de expulsión se derogan y la policía expulsa; la ley garante el derecho de asociación y la policía clausura los sindicatos durante años enteros, como es el caso de Leones; la ley garante la libertad de trabajo y la policía prohibe trabajar a los federados ordenando a los capitalistas hacer efectiva la medida.

En el orden legal ello no será correcto, pero en el orden real eso sucede y no tiene castigo el que lo hace ni halla justicia la parte damnificada.

Bajo el gobierno demócrata de Córdoba o el radical de Santa Fe, el procedimiento es el mismo.

Por eso hemos afirmado, y lo repetimos para destruir sofismas políticos, que no hay tal derecho ni garantía. En una sociedad donde priman los privilegios de una clase, no puede prevalecer la ley, la justicia o la legalidad, sino cuando eso es en beneficio de la clase dominante, que por mil conductos distintos subordina a sus intereses, leyes, autoridad, instituciones y Estado, pasándose sobre ellas, pisoteándolas conscientemente, en medio del aplauso o la indiferencia de toda la servidumbre política y burocrática cuando puede beneficiar al proletariado.

Todos los artificios legales de los políticos, no pasan de ser vistosos adornos. Se respeta a los partidos y se le garante el ejercicio de sus derechos, porque son fuerzas que operan en la misma órbita económica; pero no se respetan los derechos proletarios que lesionan los privilegios burgueses y que en defensa de lo más inalienable, cual es el derecho a la vida, tienden a ampararse en el derecho de asociación y de reunión.

Hay fuerzas en pugna, no derechos o interpretaciones en litigio. Y aun en el caso que esto discuta o reclame el proletariado en las instituciones burguesas, tribunales o poderes garantes del derecho, no tendrá razón porque aquéllas juzgan con los puntos de vistas fundados en los intereses de las clases que los ha creado.

La fuerza, la presión, la protesta, la acción, conmoviendo, perturbando, amenazando seriamente la estabilidad burguesa, puede hacer aflojar las garras a los capitalistas de todos los colores.

La acción obrera, siempre movilizada y de pie, desafiante y dispuestos a sacrificarse y sacrificar, mostrándose pronta a acudir a la plaza o a la calle, a promover contra cada atropello una protesta colosal, será un dique saludable a los desbordes de los vándalos de la ley y de la legalidad.

Esa fuerza, animada del valor necesario, se convierte en derecho o en garantía vivientes, aun sin estar escritos.

## Ayuda a Rusia

Varios sindicatos integrantes de la F. O. R. A. han tomado en consideración la circular relativa a la ayuda que reclama la situación de Rusia, y es hermoso dejar constancia que eso ha despertado los sentimientos solidarios de todos los federados sin distinción ninguna.

La voz de ayuda a la Rusia revolucionaria ha tenido un eco simpático en todos los trabajadores, que han dispuesto realizar cuanto sea posible y lo permitan el estado de las finanzas en pro de nuestros hermanos acosados por el flagelo de la sequía.

Algunos sindicatos han votado sumas que importan agotar todas sus reservas. Otros han tomado medidas propias y todos cumplirán con el acuerdo del Consejo de contribuir con una estampilla mensual por cada federado, de treinta centavos, a fin de que todos puedan aportar su óbolo en bien de las angustiadas poblaciones del Volga.

Exhortamos a las comisiones y secretarios a despachar rápidamente esa circular.

Varios sindicatos donantes nos han enviado notas y resoluciones al respecto, que no podemos publicar por ser muchas y tener un semanario, que es insuficiente para las necesidades de la F. O. R. A. De cualquier modo las donaciones para ese rubro, como las de otro, se publicarán a medida que la contaduría nos dé sus informes.

No es posible que cada donación la acompañemos con una nota y considerandos, cosa que podría hacerse si se dispondría de un diario.

A nuestro entender no es eso un asunto que ha de ser objeto de una campaña. Es un deber que hay que cumplir.

No conviene incurrir en los vicios de las damas de beneficencia, que acompañan con un aparato enorme la recolección de unos cuartos.

Cada cual, pues, que confíe en lo que pueda hacer de su parte y todos habrán cumplido mejor que si se espera lo que haga el vecino.

## Delegación al litoral

La Federación Obrera Marítima ha enviado al litoral, en jira de propaganda y reorganización, a su secretario general compañero Francisco J. García, el cual partió hacia Posadas, primer punto del itinerario.

La situación de la sección Posadas de la F. O. M., que era bastante crítica debido a los atropellos de la prefectura y a la obra de intriga y soborno de los capitalistas y la Liga patriótica ha de desaparecer y la sección entrar en un nuevo período.

No dudamos que la labor del compañero García ha de ser de resultados provechosos para los sindicatos de Posadas y la clase obrera de Misiones, una de las más explotadas del país.

Al terminar su misión en esa población, partirá para Corrientes, siguiendo después el itinerario fijado por el Consejo de la F. O. M.

Auguramos al activo militante obrero un éxito completo en la misión confiada por el Consejo de la aguerrida institución proletaria.

## Actos de la F. O. L.

Durante los últimos días continuó la Federación Obrera Local su campaña de propaganda en la Capital, realizando cuatro actos, en algunos de los cuales la concurrencia de obreros era enorme, y ante la cual se exponían los principios de la lucha obrera.

Los actos se realizaron en Montes de Oca e Iriarte, Almirante Brown y Brandsen, Jorge Newbery y Giribone y Rivadavia y Lacarra. Como se ve, cuatro importantes puntos, suburbios ocupados por obreros en un gran porcentaje, como son Barracas, Boca, Villa Alvear y Vélez Sársfield.

En dichos actos hablaron los compañeros Emilio Mársico, José Paz, Luis Lotito, Fortunato Marinelli, Silvano Santander y Guillermo Bossio, haciendo obra de crítica al régimen burgués y exponiendo la labor revolucionaria que realiza el proletariado desde sus sindicatos de oficios, demostrando que son las únicas instituciones verdaderas de defensa y emancipación proletaria.

Imposible resumir las copiosas disertaciones, pues en algunos de esos actos se habló por espacio de tres horas. Sólo diremos que la propaganda realizada en presencia de una gran parte de federados y de muchos obreros indiferentes, ha sido bien recibida por unos y por otros, despertando en aquéllos los entusiasmos apagados y en los otros iniciando la formación de una conciencia de clase.

La Federación Obrera Local tiene anunciados otros actos, a los cuales es de esperar que los militantes presten siempre su concurso decidido y que los federados de cada radio secunden esa obra de propagación necesaria para el logro de un mayor éxito.

## Policía al servicio de los comerciantes

En la población de San Antonio Oeste, Río Negro, la policía se ha puesto, de modo descubierto, a las órdenes del comercio, el cual, sintiéndose molesto por la organización de los obreros, ha ordenado a la policía que la trabe en cualquier forma. La autoridad, dócil como siempre a las sugestiones del capital, ha prohibido toda clase de reunión y asamblea, suprimiendo por su cuenta derechos y garantías, aplicando un estado de sitio que nadie ha decretado.

No obstante, los obreros no se dejan dominar por esa arbitrariedad de las bárbaras policías del territorio, y están resueltos a defender sus derechos de asociación y de reunión, por sobre toda influencia patronal y torpeza policial.

La causa de la arbitrariedad es más que evidente. Con la aproximación de la estación de verano, se inicia la época de faenas en el sur, que es cuando pueden los obreros hacerse valer. Los parias despreciados y arrojados poco menos que a latigazos, son llamados nuevamente para el trabajo, después de lo cual serán arrojados otra vez y correrán extensiones inmensas en busca de pan y ocupación.

De ahí que exijan jornales aparentemente exagerados, pues no trabajan más que una temporada teniendo que sacar de allí para vivir los meses de desocupación.

Los amos se espantan de los jornales pedidos, de que los obreros quieran buena comida y no consientan en dormir en el suelo. Y cuando el obrero le impone con su unión esas condiciones al capital, éste llama en su auxilio a la policía para inclinar la balanza a su favor.

Eso pasa en Río Negro y eso se intentará en otras partes, pero los trabajadores no deben ceder. Si las condiciones son buenas a juicio de la policía, que vaya ella a trabajar con las mismas.

Los obreros deben resistir la extorsión y violencia policial, convencidos de que al final han de ser ellos los vencedores, si saben ser conscientes y unidos.

## La mujer en la lucha

Desde muchos puntos de vista la mujer es necesaria en la lucha obrera. El primero y más importante, es el de que es asalariada. Miles de mujeres ocupan puestos de trabajo en las fábricas, en talleres, casas de burgueses, en calidad de amas o domésticas, etc.

La mujer es una fuerza explotable más que el hombre mismo, debido a que está desunida. De ahí provienen muchos abusos y la acentuación de la explotación de que es objeto.

La organización de la mujer en sindicatos se hace difícil, no sólo porque a ello se oponen los prejuicios de la misma, sino porque se acumulan los de todos los que con ella tienen algo que ver.

Para que ella asista a una asamblea, tendrá que vencer muchas resistencias, por las que se verá imposibilitada de actuar en su acción de defensa. En cambio, no encontrará oposición para ir al corso, a las romerías o al baile.

De ahí que el capital prefiera frecuentemente el trabajo de la mujer, encontrándola más dócil a sus pretensiones de explotación y más barata, con resultados desastrosos para el obrero.

No faltan en la mujer condiciones para la lucha. Las tiene, y superiores a las del hombre, como ha podido apreciarse en cuantas huelgas han intervenido.

Lo que falta es una moral sindicalista en el hogar, en las familias obreras, que no le trabe su acción.

Otro mal muy grande es que se considera el trabajo de la mujer como un suplemento, y rinda lo que rinda, se le acepta igual, casi a título de una bonificación.

Esto dura desde hace muchos años. Se ha intentado realizar una propaganda entre el proletariado femenino, con resultados por momentos muy hermosos, pero que no dieron resultado definitivamente, porque pasado un período de luchas, la obrera abandona la acción sindical.

Se han publicado artículos, se han dado conferencias, se fundaron sindicatos femeninos, pero no se obtiene el resultado que era de esperarse, y tal vez esa situación de la mujer obrera continúe así hasta que se forme un núcleo de propagandistas del mismo sexo, enérgicas y capaces, que se constituyan en militantes de la organización obrera femenina.

Su obra puede ser muy útil y duradera, si una alta moral nos anima, no cayendo en la imbécil habladuría con que se rodea siempre una labor de este género. Que la burguesía se burle de la sindicación de la mujer y se sorprenda de que la obrera haga huelga, y diga de las compañeras que eso hacen cosas, análogas o peores que las que dicen de los varones: agitadores, vividores, etcétera, no debe extrañarnos nada. Pero si a esta crítica infame, añadimos imbécilmente nosotros nuestras pullas y maledicencias, el proletariado femenino no encontrará el ambiente propicio para su acción emancipadora.

Y conste que mientras no contemos con esa fuerza, puede decirse que el proletariado carecerá de su brazo izquierdo.

Ahora, como en cualquier época de acción, la mujer es necesaria. Su fuerza moral nadie que conozca historia puede negarla.

La mujer no es un ser débil a quien hay que sostener en la lucha. Ella, con su sola presencia, y más con un gesto o una palabra infunde mayor valor que la más grande proeza o la mejor arenga de un hombre.

Pedro TORREIRO.

## Sobre la huelga ferroviaria en Estados Unidos

### UNA OPINION DE "LA ORGANIZACION OBRERA" QUE TRIUNFA

#### El reformismo "gremial" en acción

En el número anterior LA ORGANIZACIÓN OBRERA, refiriéndose sobre el conflicto ferroviario en Estados Unidos, en un párrafo decía así: "Será una huelga digna de estudio que nos ha de proporcionar lecciones aprovechables", agregando "a menos que la hipocresía —y no se dijo traición—de los líderes *"gremialistas"* logren engañar nuevamente a sus representados, embarrancando la acción en la primer dificultad u oferta que se les presenta, cosa nada imposible, pues ya han manifestado esos jefes corporativistas que aceptarían una invitación del presidente de la república como una orden"...

La dura experiencia nos enseña a hacer manifestaciones acertadas, como éstas.

Esta semana la prensa burguesa informa sobre la conjuración del conflicto. ¡De dos millones de obreros que se cruzarían de brazos, sólo quedan hoy 404.000. Para el resto no hay huelga, "porque los líderes no quieren".

Los congresos ferroviarios proponen y los hombres que están al frente disponen.

Parece ser que los líderes tienen intereses creados dentro del sistema capitalista.

Estos líderes han conseguido otra

## Campaña de la F. O. L.

### Continúan las Conferencias Públicas

Mañana, **DOMINGO 30**, se realizarán **Dos Grandes Conferencias**, patrocinadas por la F. O. L.:

**Triunvirato y Malabia, a las 17 h.**

Oradores: **Héctor Rivas, Emilio Mársico y Silvano Santander.**

**Campichuelo y Gaona, a las 17 h.**

Oradores: **José Paz, S. Lazzaro y A. Traversa**

**MIERCOLES 2 de NOVIEMBRE—**

**Vieytes y Pedro Mendoza, a las 17 h.**

Oradores: **J. Paz, L. Lotito y Adán Ibáñez.**

**VIERNES 4—**

**Iriarte y Salom, a las 20.30 h.**

Oradores: **E. Mársico, E. Pereira y J. Paz**

## ATROPELLOS POLICIALES EN CURAPALIGÜÉ (CÓRDOBA)

### El comisario Oliva convertido en cacique

#### Prohibe el trabajo a los federados y persigue las reuniones de los mismos en casas particulares.—Comienzan su obra de asesinos.—Un herido.—Intervención de la F. O. R. A.

Continúan en forma cada vez más desfachatada y audaz los atropellos inicuos, verdaderos actos vandálicos, que iniciara la policía de Curapaligüé, provincia de Córdoba, encabezada por un sujeto de apellido Oliva.

A la expulsión del secretario del Sindicato de Estibadores, hecho realizado contra el derecho legítimo de un obrero de residir y transitar, han seguido una serie de abusos a cual más incalificables.

Persigue a los obreros en toda forma, clausurándole la secretaría, prohibiendo sus reuniones, no permitiéndole que frecuenten y se visiten los compañeros, prohibiendo a los cerealistas que ocupen obreros federados, con orden de que sólo deben proporcionar trabajo a los titulados libres. Un cerealista que siempre ocupó federados, con quienes está conforme y de acuerdo, observó al susodicho comisario tal orden, contestándole éste que no permitiría la existencia de sindicatos ni la residencia de federados en el pueblo en el que se cree amo y señor.

Para dar pruebas de su resolución hizo expulsar a otros federados más y en vista de que sus compañeros comentaban desfavorablemente tales desmanes, los hizo encerrar en furgones del ferrocarril, convertidos en calabozos, amenazando desterrarlos a todos.

La bestia está embravecida y encrespa el lomo, mostrando por sus fauces dos hileras de dientes caníbales.

La policía tiene sed de sangre y ansia de coima. Eso lo revela el siguiente telegrama recibido por la secretaría de la F. O. R. A.

*"Curapaligüé, octubre 26.—Anoche fué herido por la policía el compañero Vital Argüello, estibador, y se ignora dónde lo han conducido.—Benítez."*

Otros telegramas informan igualmente del estado de subversión establecido en el pueblo por la policía, la que molesta hasta en los domicilios a los federados.

Ante tanto cinismo, la F. O. R. A. se dirigió telegráficamente al bestial comisario, quien, incapaz de hacerse cargo de sus actos, no contestó, lo que obligó a la secretaría a dirigir al ministro de gobierno de la provincia y luego al mismo gobernador los siguientes despachos:

*"Buenos Aires, octubre 14 de 1921.—Señor Ministro de Gobierno. — Córdoba. — En nombre F. O. R. A. denuncio a usted los atropellos que el comisario de Curapaligüé comete contra obreros federados, a los cuales castiga, encarcela y expulsa del pueblo. Exigimos respeto a los derechos de los trabajadores y solicitamos su intervención para que cese la situación que un mal empleado policial ha creado en el pueblo ya nombrado.—Salúdale atte. por el Consejo Federal,* Adán Ibáñez, *secretario interino."*

No obteniendo respuesta tampoco de este excelentísimo señor, la secretaría se dirigió al mismo gobernador, en los siguientes términos:

*"Buenos Aires, octubre 24 de 1921. —Señor Gobernador. — Córdoba. — Con fecha 14 del corriente denunciamos al señor ministro de gobierno atropellos de que son víctimas los obreros federados de Curapaligüé por parte del comisario local. El silencio del señor ministro y nuevos concreto de atropellos policiales me obligan dirigirme a usted en demanda de justicia y garantía para obreros amenazados de muerte por comisario al servicio de los capitalistas.—Salúdalo atte., por el Consejo Federal.*—Adán Ibáñez, *secretario interino."*

En contestación se recibió el siguiente telegrama:

*"Córdoba, 26 de octubre de 1921. —Acuso recibo de su telegrama. Inspector de trabajo salió viernes próximo pasado y de policía lo hará mañana. —* (Firmado:) Núñez, *gobernador."*

Desde que se inició la obra funesta del esbirro Oliva, la F. O. R. A. ha recibido una información extensa y detallada, de sindicatos y compañeros de Curapaligüé y General Levalle, respecto al vandalaje policial, contestando punto por punto y atendiendo cuantas indicaciones se le hicieron.

El día 17 una comisión designada por el Consejo Federal se apersonó al ministro del Interior con el fin de protestar de tales desmanes y reclamar el respecto al ejercicio de los derechos de reunión y asociación.

Pero por los informes que llegaron hasta el día 26, los atropellos no sólo no habían cesado sino que alcanzaron carácter sangriento, siendo herido de un tiro un obrero estibador.

Además de los trámites realizados, el Consejo ha resuelto el envío de un delegado a General Levalle, con objeto de ponerse al frente del Sindicato y paralizar enérgicamente la acción policial.

Ya debía haber partido, pero no se ha encontrado un compañero que pueda aceptar. Pero debe salir de un momento para otro, porque a última hora tendrá que decidirse alguno.

# Crítica morbosa

## No se detendrá por eso la obra de propaganda iniciada

Hay dos clases bien distintas de crítica: la que ataca lo malo para suprimirlo o atenuarlo y la que combate lo bueno por pedantería y el placer de desfigurarlo. Por eso es que una tarea tan necesaria y útil como la crítica sea en gran parte considerada como sinónimo de la murmuración y maledicencia.

Admitimos la crítica hasta sobre las obras buenas, para mejorarlas, desarrollarlas y hacerlas más útiles. Lo que no admitimos es la crítica que detiene la acción o la propaganda, porque esa, más que sospechosa, nos resulta netamente conservadora.

Es lo que se ha comenzado a hacer en torno de la campaña que la Federación Obrera Local ha llevado a la calle en la capital, en la forma más poco benévola que era posible hacerlo, como que se dicen una porción de sandeces con pretensiones de ironía.

Para algunos, todo trabajo fuera del que establece la rutina de la secretaría, es no sólo ridículo, sino atentatorio a los pliegos de condiciones que fijan las ocho horas y el descanso dominical. El militante que dedica a la propaganda más entusiasmo o tiempo que el corriente — que por cierto es muy poco —, es casi un carnero para ciertos maestros ciruelas.

Preparar militantes activos y enérgicos, despertar a un proletariado de la capital, anulado por su propia inacción, es cosa que provoca el comentario adverso de algunos irónicos señores, gente reposada y grave dedicada a la censura, función en que creen invertir mejor su tiempo.

No entramos a fundar la bondad de la campaña en la calle. Basta saber que los delegados que la F. O. R. A. manda al interior no realizan su propaganda en salones lujosos, sino en plazas, en los portones de los talleres y en todo lugar donde más acuden obreros. Por esa actividad la F. O. R. A. tiene una gran fuerza en el interior. Sin esa propaganda su fuerza sería mucho menor.

La F. O. L. hace muy bien de realizar en su radio de acción una propaganda idéntica, que beneficia a los obreros no organizados, que son muchos, y a los mismos federados, la educación sindical de los cuales deja mucho que desear.

Cuando esa educación — descuidada hasta el extremo de que el proletariado no sabe realizar una manifestación el día 1º de Mayo — se haya dado, no ocurrirá el caso de que se asesine a los obreros del interior y aquí se reciba la noticia del hecho con curiosidad informativa, sino que se hará oir una protesta que ha de influir sobre el ánimo de los nuestros para alentarlos y sobre los explotadores y bandas criminales para detenerlos.

¿Qué se dirá? ¿Que el proletariado no protesta en la calle sino en el taller?

¡Hoy no es capaz de protestar en ninguna parte debido a la obra de los sabios críticos como el que nos ocupa!

De 1907 a 1910, un hecho como el de Gualeguaychú, y mucho menos también, provocaba una huelga general; en 1921, cuando hay diez veces más fuerza organizada, eso habría sido considerado un imposible y una insensatez. La inteligencia ahora consiste en evitar la provocación... y la provocación, repitiéndose, obligará un mes después a ir a la lucha en peores condiciones, para no pasarse la vida evitando provocaciones... de algunos centenares de carneros que recorren el país entero impunemente, gracias a ese sistema sabio de reducir la lucha a notas de secretaría y críticas "irónicas" de mozos "diablos",

Hombres que no alcanzan a los cuarenta años, que debían ser entusiastas y activos, animando a todos con sus actos y sus palabras y que,, sin embargo, no conciben siquiera tal actitud, envueltos en la creencia de una superioridad que nadie ve, reposados, prudentes, serenos, hablando y actuando como ancianos de setenta años, sin conocer los tiempos que viven ni comprender los nuevos aspectos, más agudos, que la lucha adquiere, aun estando ello previsto desde hace mucho.

Pero no dejamos de reconocer que los Salomones tienen derecho de sangre que los autoriza a dar consejos y señalar errores a los míseros mortales.

La humanidad agradecida hará otra biblia con tales consejos y les construirá un templo para que puedan hablar dignamente y en lugar apropiado.

---

vez su propósito. Se coaligan con la burguesía misma y no escatiman alianzas para evitar que se produzcan las acciones de clase. Hasta frente a los santos, rezan, pues, en su delirio reformista, llegan hasta apelar a la religión como medio de salvación. Concretemos.

Los traidores representantes de obreros arguyen que para el éxito en la huelga es necesario que su organización sea mucho más perfecta que la actual.

Los diferentes congresos, y en las diferentes asambleas los trabajadores del riel estadounidense votaron por mayoría aplastadora la huelga general. Hecho un cómputo de todos los votos de las Uniones ferroviarias tenemos que 2.000.000 de obreros se lanzarían a la huelga general.

Alarmada la burguesía se alarmaron también los representantes, de la horrorosa actitud que iba a tomar "la chusma", y dieron en opinar entonces que "los burgueses tenían razón cuando afirmaban que la huelga iría al fracaso."

Es bueno que los obreros de aquí estudien el caso que aflige a los obreros de allá y que mañana desdeñen el corporativismo caduco para adoptar el Sindicalismo revolucionario que los lleva a la lucha franca y gloriosa, de la cual pueden obtener la emancipación.

## Monstruosidad burguesa

### EL CASO DE SACCO Y VAZETTI

Continúa en todo el mundo la protesta obrera contra el crimen legal que prepara la justicia yanqui contra los obreros Sacco y Vazetti, víctimas de un inicuo complot, que tomará los caracteres de una colosal campaña internacional tendiente a librar de la muerte a esos dos revolucionarios o a llenar de vergüenza al régimen judicial americano.

En la Argentina también se han realizado varios actos públicos tendientes al mismo objeto, y otros más se preparan.

En los actos que realiza la F. O. L. de Buenos Aires se hace también referencia a ese hecho y se condena la actitud delictuosa de la justicia norteamericana, protestándose contra la nueva tragedia que prepara.

Pero creemos que es poco lo hecho. Los sindicatos y federaciones deben apresurarse a enviar su protesta a la legación de Estados Unidos, condenando la bárbara condena a muerte pronunciada por los tribunales de Boston. Es un caso que debieran tratar las comisiones y consejos de federaciones sin pérdida de momento, para que influya nuestra voz en sentido de impedir una nueva iniquidad.

## Escalafones ferroviarios

Según una circular que recibimos de la Confraternidad Ferroviaria, una delegación de la Junta presentó al ministro de Obras Públicas una nota en la que se le expresan los anhelos del gremio de ver terminados y en vigencia los escalafones para todo el personal, incluso el de talleres y vías y obras dentro de un plazo prudencial, resueltos los diversos memoriales sometidos al fallo del poder ejecutivo y removido el directorio de la Caja de Jubilaciones y Pensiones Ferroviarias, de acuerdo con lo solicitado en varias oportunidades.

En la nota referida se hace saber al poder ejecutivo que se está procediendo a realizar un voto general entre los ferroviarios, para ver qué actitud corresponde adoptar en caso de que fallen estas tentativas conciliatorias.

## Comité Pro Unidad

### A LOS TRABAJADORES EN GENERAL

A medida que más arrecia la empeñosa propaganda de los enemigos de la unidad obrera, propaganda digna tan sólo del más enérgico repudio, por cuanto no es posible justificarla con argumentos sensatos y firmes, el Comité Pro Unidad Obrera se afirma cada vez más en su obra fusionista alentado en todo momento por la inmensa mayoría de las organizaciones del país.

En efecto; al seno del Comité llegan constantemente notas e informes que reflejan con terminante precisión el pensamiento que agita a las diversas entidades con respecto al problema de la unificación del proletariado regional en un solo y potente organismo.

Es que la clase trabajadora en su casi totalidad ha comprendido hoy más que nunca la situación equívoca y estéril que entraña el tener fraccionadas sus propias fuerzas.

Ha comprendido que tal situación constituye un lento suicidio de sus más poderosas energías, máxime en estos momentos en que la lucha de clases asume proyecciones gigantescas y un carácter marcadamente universal.

Como hemos dicho al empezar, el Comité Pro Unidad Obrera continúa confiado en su marcha, haciendo caso omiso del estruendoso como soez vocabulario que cultivan los que niegan la unidad cuando se refieren especialmente a este Comité.

Al emplear semejante arma como instrumento de combate, desleal por cierto, nos sugiere la indestructible impresión de su impotencia, de su temor ante la probabilidad de que la unificación del proletariado deje de ser una fantasía para traducirse en una realidad.

Además, creemos oportuno agregar lo siguiente: Los que descienden al terreno del sofisma, del verbalismo, gratuitamente preñado de intencionada maledicencia, no hacen más que evidenciar con inocultable relieve el ausentismo absoluto de sólidas y sensatas razones con que justificar el móvil de su campaña antifusionista.

El Comité Pro Unidad Obrera conceptúa que su misión no debe desnaturalizarse en gastar estúpidamente sus actividades colocándose a la recíproca de los más acérrimos adversarios de la unidad obrera.

Por el contrario, considera que con esta actitud se coloca en un plano superior eminentemente ceñido a la labor conferida por la voluntad consciente de un gran número de fuertes organizaciones que, despojándose de viejas rencillas domésticas de odios y rivalidades, alienta el generoso impulso de fraternizar con sus hermanos de clase a fin de hacer más fecunda y tenaz la lucha contra la burguesía.

En los pasos preliminares de este asunto, apareció que por fin sería felizmente resuelto. Sin embargo, cuando llegó el momento de prueba y era preciso materializar por los hechos la sinceridad del pensamiento expresado por todos los trabajadores del país, surgieron los paladines de la revolución verbal. Primero asumieron una postura nebulosa cultivando la hábil política de las dilaciones, y después manifestándose de cuerpo entero, es decir, negando a toda máquina la necesidad y eficacia de la fusión de los fuerzas obreras. Y así estamos, camaradas.

Frente a esta situación, difícil sin duda, el Comité reafirma su inquebrantable voluntad de no cejar en la emprendida tarea, hasta tanto no sean las organizaciones auténticas las que pronuncien la última palabra sobre tan importante cuestión. Los sindicatos siguientes han manifestado estar conformes con el propósito unificador:

Obreros Sastres, Costureras y Anexos (Balcarce, F. C. S.); Sindicato Ferroviario de Tráfico, Sección Tablada; Sindicato de Obreros Estibadores Unidos (Rojas); Sindicato de Cigarreros y Cigarreras Unidos (Paraná); Sociedad de Estibadores y Carreros Unidos (San Marcos Sud); Sociedad de Resistencia Obreros Marmoleros (Capital); Sociedad Unión carpinteros, Herreros y Anexos (Gualeguaychú); Sindicato Zingueros y Anexos (Capital); Federación. Obrera de Oficios Varios (Las Palmas, Chaco); Sindicato Obrero de Oficios Varios (Villa Mercedes, San Luis); Sindicato Obrero de Oficios Varios (Realicó); Sindicato de Peones y Conductores de Carros (Gral. Alvear, E. R.); Sociedad de Electricistas y Anexos (Villa María, Córdoba); Unión de Obreros Profesionales (Rivera); Sindicato de Tráfico, Sección Buenos Aires.

## En el Chaco hace falta la obra de la F. O. R. A.

### UN IMPORTANTE CENTRO OBRERO

Villa Angela es uno de los pueblos más nuevos del Chaco y que progresa en forma sorprendente, hallándose congregados en él y sus obrajes próximos varios miles de trabajadores, ocupados en faenas de monte, corte y transporte de leñas, cuidado y conducción de hacienda, aserraderos, carpinterías a vapor, herrerías, panaderías, carnicerías, grandes almacenes, hoteles, carros, coches, automóviles, ferrocarril, etc.

La línea ferroviaria es de la compañía Santa Fe y tiene también un Decauville que se interna en los montes y trae a la playa de la estación el producto de los obrajes.

Aunque se trata de un centro de actividad y trabajo tan importante, no ha llegado allí la organización, causa por la cual rigen todavía los horarios de sol a sol, ya suprimidos en todas partes y reemplazados por la jornada de ocho horas.

El trato es desconsiderado. Como no tienen unión para defenderse, proceden con ellos despóticamente, sometiendo a los obreros a un sistema vejatorio de verdadera vergüenza, como si fuesen esclavos.

Hace poco tiempo, cuando se construía la línea Decauville, trabajaban por un mísero jornal tan prolongadas jornadas, y mientras se prohibía traer mercadería de fuera del campamento, en éste sólo había una cantina para proveerse, y en ella se tenía la poca vergüenza de cobrar el azúcar $ 1.50 el kilo y los demás artículos en el orden correlativo.

La cantina era propiedad del ingeniero general que dirigía los trabajos. El día del pago, lo poco que cobraba el obrero volvía a quedar allí, porque en ella se organizaban bailes y jugadas de taba, invirtiendo en vicios lo que les hacía falta para pan y ropa.

Los obreros vivían harapientos y mal alimentados.

Cansados de tanta explotación, trataron de hacer un reclamo para que les pagasen algo más el trabajo y rebajasen las mercaderías. Se hizo una semihuelga, que hubiera dado buen resultado porque nadie fué a trabajar, pero les hacía falta una persona que los dirigiera, desorientándose todos por no ser prácticos en la lucha y la acción sindical.

La compañía, que se denomina "La Chaqueña", aprovechó esto, haciendo intervenir a la policía. Dueña y señora del pueblo esa compañía, fué obedecida por la autoridad, la que detuvo a los obreros conduciéndolos custodiados con winchesters. Estando presos se presentó el gerente y les preguntaba quién quería hacer huelga. Como es natural, en esas condiciones eran pocos los que tenían valor de decir que sí. Sin embargo, la mitad fué echada y la otra mitad la "mandaron" a trabajar.

Si en esa emergencia hubiese habido un delegado, seguramente habrían roto las cadenas de la esclavitud que los sujeta a ese régimen de explotación.

La compañía, que era dueña de todo, puso en venta lotes de terreno de 50 por 25 o 50 por 100, a razón de 13 a 20 pesos mensuales en sesenta mensualidades. Más de mil pesos lo que no le ha costado ni 20 pesos.

Algunos obreros han adquirido esos lotes, quedando sujetos a la compañía por tiempo muy largo, pues si no sigue pagando pierde el derecho. Los que no tienen terreno adquirido, deben ir a vivir en las tierras fiscales, fuera del radio de la compañía, a muchos kilómetros de distancia, teniendo que habitar bajo un árbol o en choza de barro, pues no es posible comprar materiales de construcción, por lo caro y porque no alcanza lo que se gana para el sustento diario.

De esa distancia tienen que venir a trabajar al pueblo.

A estos trabajadores es muy fácil hacerles comprender los beneficios de la organización obrera. Bastaría para eso que nuestra querida F. O. R. A. enviara allí un delegado enérgico y capaz, el cual sería escuchado y secundado inmediatamente por la totalidad de los obreros.

La F. O. R. A. no debe olvidar que el principal centro de actividad y trabajo del Chaco es Villa Angela, y conviene que en sus proyectos de giras lo tenga siempre presente, pues de su atención depende que se levante allí una sección, tal vez la más fuerte del territorio.

**Marcos PERALTA.**

## FUNCION PARA LA FAMILIA DE SENRA PACHECO

La F. O. L. ha resuelto realizar una función a beneficio de la familia del malogrado compañero Senra Pacheco, a fin de contribuir a la subscripción iniciada por el Consejo Federal de la F. O. R. A.

Para el mayor éxito pecuniario del propósito, se pondrá en circulación una rifa con importantes premios.

Pronto se publicará el programa de esa velada, que sin lugar a dudas ha de llamar la atención de los federados dado el alto fin solidario que la inspira.

# LA BURGUESIA EXTREMA SUS MEDIOS DE DEFENSA

### I

### LOS INTERESES ANTAGONICOS

El régimen capitalista, sintiéndose incapaz de seguir gobernando y dirigiendo la sociedad y la producción, como si previera ser reemplazado por otro, extrema los medios de defensa, ensanchando su radio de acción y recurriendo a las armas — por medio de instituciones civiles, "guardadoras del orden", o de cuerpos militares creados por intermedio del Estado —, para ahogar todo movimiento revolucionario realizado por los trabajadores.

Es que los actos de los fuertes y bravos obreros, que representan un progreso en sus aspiraciones, amedrentan a la burguesía. Los obreros van entrando cada vez más con la "piqueta demoledora" dentro mismo de las murallas carcomidas del régimen burgués, que lo es de privilegio y tiranía, y ese avance es un principio de anulación de esos privilegios y del dominio burgués, que existe sólo por la explotación del trabajo.

No tiene absolutamente, para el capitalismo, valor alguno la vida de los que trabajan, ni tienen el derecho de rebelarse, según aquellos que viven del producto de los trabajadores. Y, lógicamente, ¿qué puede importársele a la burguesía que exista una clase esclava, que viva en las condiciones más deprimentes y miserables, si su gloria y civilización está basada precisamente en esas condiciones abyectas del proletariado?

El régimen capitalista, basado en el sistema económico de clase, pretende aún seguir existiendo, sin tener en cuenta que en el mismo campo que él es dueño, se está formando una nueva clase que llega a demostrar que tiende a adquirir la capacitación necesaria y la fuerza suficiente para asegurar su porvenir.

¿Acaso el capitalismo no fué formándose en el régimen del que supo emanciparse? Así la clase obrera ha de levantarse majestuosa, libre y consciente, y sabrá al mismo tiempo librarse de todos sus enemigos a fin de que no peligre en sus propósitos de crear un régimen social verdaderamente humano, que no tendrá sus bases en la explotación y tiranía, sino sobre el bienestar colectivo, donde todos serán iguales, con los mismos derechos y deberes.

El movimiento sindical tiende, cada vez más, a formarse en un verdadero ejército, que a fuerza de empuje va avanzando rápidamente en unas etapas y paulatinamente en otras. Pero como aún no en todas partes del mundo se ha conseguido anular al capitalismo, no es extraño, entonces, que en los lugares donde él es dueño y soberano, trate de defenderse con todos los medios a su alcance, del avance de los trabajadores. En los momentos de mayor violencia, la burguesía siente la misma alarma y como bestia acorralada, instintivamente trata de defenderse de sus atacantes. Al no poder evitar los acontecimientos — que es el resultado del malestar social propio del régimen que impera — no se fija en los recursos de que debe valerse, apelando aun a los más exagerados.

Comprende que está en peligro su propia vida y juega el todo por el todo. Pareciera que fuesen estados monárquicos de otros tiempos que, con grandes ejércitos, se preparaban a las conquistas de inmensas extensiones de tierra o a la defensa de su propio territorio.

La formación de nuevas instituciones civiles y militares, son las encargadas de llevar el ataque a la acción revolucionaria de la clase trabajadora organizada, no fácil siempre de vencer, porque también ésta cuenta con sus instituciones propias, como son los sindicatos.

### II

### EL CAPITALISMO Y EL ESTADO

#### El sistema civil y democrático

Que tan cómodamente viven el capitalismo y los partidos políticos, que representan en él al "pueblo soberano" compuesto por pobres y ricos, clérigos y militares, parásitos y trabajadores— llegando al parlamento, ministerios y otros puestos de gobierno en nombre de ese "soberano pueblo" —, hizo pensar al principio que realmente se había descubierto una vía infalible para conseguir la felicidad del pueblo, por obra y gracia de la conquista del poder por parte de determinados partidos políticos. ¡Con cuánto afán y entusiasmo se propagaba la democracia! La igualdad, fraternidad y libertad era el lema sacrosanto de predicadores y apóstoles.

Fué una verdadera trampa para tontos. Socialistas y demócratas llegaron a lo más alto del poder, que cual soberanos de un reino, los ejércitos estaban a su disposición, dispuestos a avanzar o retroceder, según las órdenes que recibiesen. Pero, vana ilusión; el ansiado poder no era más que una aspiración personal.

El régimen que tan encarnizadamente combatían desde el llano, no se sintió tambalear en lo más mínimo; por el contrario, fué afianzándose cada vez más, como lo demuestra irrefutablemente el caso de Alemania, gobernado por el partido socialista, y donde, sin embargo, se ha ametrallado y cañoneado a los obreros que luchaban por realizar el socialismo, condenándose a penas de muerte y de prisión a los sobrevivientes de esas cobardes matanzas ejecutadas por orden de los traidores de la social democracia.

Eso demuestra que un partido u otro son iguales una vez llegados al gobierno y que el proletariado deberá ser enemigo de todos los partidos políticos, cualquiera sea su color o disfraz.

Lo que quiere decir que el mayor o menor peligro para el capitalismo no está en la conquista del poder por partidos o agrupaciones que tienen bellos programas de emancipación de la clase trabajadora, sino que realmente existen en el progreso de las instituciones de combate de la clase obrera, como es el Sindicato, órgano específico de sus intereses, por cuanto sólo en él puede confiarse ella para materializar sus aspiraciones. En el mismo campo económico burgués, la clase trabajadora va ensanchando su radio de operaciones; con tal motivo, la burguesía, temerosa siempre, como sintiendo el vacío bajo sus pies, no puede permitir pacíficamente el desarrollo revolucionario de aquélla, y toma entonces las medidas que cree más convenientes en defensa de sus intereses, llegando en un largo proceso de preparación defensiva a la organización de cuerpos especiales de policía secreta, gendarmerías volantes, guardia blanca, brigadas patrióticas, tendiendo al armamento de la burguesía en general con todos sus instrumentos, mientras toman medidas para desarmar o dificultar el armamento de los obreros.

Los estados han sido clasificados inteligentemente por el marxismo como "comités instituídos por la burguesía para cuidar de los negocios comunes de la clase burguesa", y cuando esos negocios comunes amenazan ruina por la destrución de los privilegios que la hacen dueña de todo, refuerza sus unidades de guerra, crea nuevos cuerpos militares o armados, inventa instituciones de previsión, por una parte, para ceder "algo", por otra, mientras trata de afirmar su poder para defender el todo.

# LAS TRAMPAS DEL DEPORTE

## Para entretener al pueblo, en vez de pan se le da viento fresco

La burguesía es generosa en cuanto a dar lo que no cuesta nada: promesas electorales, himnos patrióticos, paradas militares, procesiones, corsos, iluminaciones y viento fresco.

Y en cada una de estas distracciones en que la clase capitalista tiene un puntal, hace de modo de sacar beneficios materiales en doble sentido: por el negocio que realiza su comercio de cintas, papeles, velas y campanillas, y en el otro, más importante, de entretener a la gran bestia llamada pueblo, que podría, si se diese exacta cuenta de su situación, pegarle un trote a la astuta burguesía.

Entre los medios de distracción del gran soberano tenemos el foot-ball, introducido aquí por los empleados ingleses que traían las compañías ferroviarias. Los gustos criollos, el baile campestre, acompañado de asado y empanadas, era muy jugoso y acostumbraría al pueblo a un consumo que luego haría recaer sobre los jornales.

Los capitalistas pensaron con razón de que había que traer costumbres frugales y moderadas, y para eso nada mejor que los juegos al aire libre como el foot-ball.

Ni bien se inició este deporte, los diarios le destinaron sus columnas, no sólo para crónica, sino para comentarios elogiosos, vistas fotográficas, alegorías, caricaturas, estadística, etc., etcétera.

Para imponerlo se invocó hasta la patria. ¡Había que dedicarse a la patada y a la pelota para salvar a la patria! Así se afirmó muchas veces con tiesura en la prensa grande. Se alegó de que ese ejercicio preparaba al buen soldado y se llegó a decir que el pueblo inglés ganó la batalla de Waterloo con la pelota de cuero, de cuyo ejercicio se obtuvo la resistencia demostrada en aquella acción.

Que eso no es cierto, basta para probarlo que la batalla de Waterloo fué una de las de menos duración. Pero algo había que decir en apoyo de la tesis. Eso de salvar la patria a patadas necesitaba una cita histórica.

Lo que querían salvar eran los intereses capitalistas, dedicando a distracciones pueriles a la juventud, que es la que en Europa ponía en aprieto a la sociedad burguesa en los tiempos en que se importaba aquí el balompié.

El éxito ha coronado en gran parte el plan conservador. Dedicada por entero la prensa burguesa al fomento del deporte, estimulados los jóvenes obreros por las compañías a formar cuadros con el nombre de las mismas, adquirió éste un enorme desarrollo.

Así vimos surgir cuadros Central Argentino, Pacífico, de empleados de esas compañías; Nación, Prensa, Razón Vanguardia, de íd.; fábricas de las más explotadoras tenían su team para defender el nombre y los colores de la misma; con lo cual se apasionaba a los obreros en la defensa del amo con la pasión del amor propio. Y los amos, sonrientes y zorros, subvencionaban con una capatacía o ascenso a los sirvientes destacados, que bajo la astuta dirección burguesa trataban de satisfacer con corridas al aire libre las necesidades y el hambre de sus compañeros.

El foot-ball es una pasión dominante que deja en segundo término asuntos muy importantes para el obrero. Se mandará callar, muchas veces, en la intimidad de un círculo de amigos, al que hable de problemas obreros, para escuchar el relato de las incidencias de una jugada y se harán apuestas a las patas de los jugadores, como se hacen a las patas de los caballos.

En la capital hay jugadas que llevan tras de sí, domingos repetidos, a 20 o 40 obreros, generalmente jóvenes, multitud que sin eso poblaría las plazas y las calles en actitud de protesta contra los alquileres elevados que en un año duplicaron en medio del silencio su valor, porque la atención de los llamados a encauzar la protesta estaba distraído en los fields de foot-ball.

Y mientras el pueblo corre con las piernas y con los ojos tras el admirable risible, los burgueses que han visto realizado este plan inteligente, preparan el aumento de alquileres, el de los fletes, el de los artículos de consumo, la rebaja de los salarios, el aumento de horas, la disminución del personal, que dará por resultado el hambre de esos señores ya acostumbrados a vivir del viento fresco de la cancha de juegos.

La sociedad burguesa progresa enormemente, mientras el proletariado vegeta en gran parte, hasta el extremo de llenar hospitales, cárceles, asilos y cuanto refugio se ofrece a sus desamparos y vagancia, mientras los palacios de los ricos son cada vez más elevados, más amplios, más lujosos, hasta ser cada uno una mansión que antes no tenían ni los grandes reyes.

Cada burgués es un rey, mientras que cada obrero es casi un mendigo. Pero un mendigo de buen gusto, que juega al foot-ball y comenta apasionadamente los partidos, atropellándose por presenciarlos y apostando por el resultado.

¡Viva Sud o Pacífico! ¡Viva Racing! ¡Viva Gath y Chaves o Harrods, Nación o Prensa, Martí o Pagola!

En la capital, en provincias, hasta en el último pueblito de campo se realiza el hábil plan burgués. Las canchas desbordan de público, donde el pueblo hace el triste papel de esclavo divirtiendo a los amos y mostrándose feliz y contento ante él, mientras la gran obra de reivindicación que realizan los sindicatos queda relegada a segundo término o es olvidada.

Los césares daban a la plebe pan y circo. La burguesía le da espectáculos más sobrios: pelotas y viento fresco.

¡Lo que es el progreso!

**León CASTILLO.**

---

tidos políticos. ¡Con cuánto afán y entusiasmo se propagaba la democracia! La igualdad, fraternidad y libertad era el lema sacrosanto de predicadores y apóstoles.

Fué una verdadera trampa para tontos. Socialistas y demócratas llegaron a lo más alto del poder, que cual soberanos de un reino, los ejércitos estaban a su disposición, dispuestos a avanzar o retroceder, según las órdenes que recibiesen. Pero, vana ilusión; el ansiado poder no era más que una aspiración personal.

El régimen que tan encarnizadamente combatían desde el llano, no se sintió tambalear en lo más mínimo; por el contrario, fué afianzándose cada vez más, como lo demuestra irrefutablemente el caso de Alemania, gobernado por el partido socialista, y donde, sin embargo, se ha ametrallado y cañoneado a los obreros que luchaban por realizar el socialismo, condenándose a penas de muerte y de prisión a los sobrevivientes de esas cobardes matanzas ejecutadas por orden de los traidores de la social democracia.

Eso demuestra que un partido u otro son iguales una vez llegados al gobierno y que el proletariado deberá ser enemigo de todos los partidos políticos, cualquiera sea su color o disfraz.

Lo que quiere decir que el mayor o menor peligro para el capitalismo no está en la conquista del poder por partidos o agrupaciones que tienen bellos programas de emancipación de la clase trabajadora, sino que realmente existen en el progreso de las instituciones de combate de la clase obrera, como es el Sindicato, órgano específico de sus intereses, por cuanto sólo en él puede confiarse ella para materializar sus aspiraciones. En el mismo campo económico burgués, la clase trabajadora va ensanchando su radio de operaciones; con tal motivo, la burguesía, temerosa siempre, como sintiendo el vacío bajo sus pies, no puede permitir pacíficamente el desarrollo revolucionario de aquélla, y toma entonces las medidas que cree más convenientes en defensa de sus intereses, llegando en un largo proceso de preparación defensiva a la organización de cuerpos especiales de policía secreta, gendarmerías volantes, guardia blanca, brigadas patrióticas, tendiendo al armamento de la burguesía en general con todos sus instrumentos, mientras toman medidas para desarmar o dificultar el armamento de los obreros.

Los estados han sido clasificados inteligentemente por el marxismo como "comités instituídos por la burguesía para cuidar de los negocios comunes de la clase burguesa", y cuando esos negocios comunes amenazan ruina por la destrución de los privilegios que la hacen dueña de todo, refuerza sus unidades de guerra, crea nuevos cuerpos militares o armados, inventa instituciones de previsión, por una parte, para ceder "algo", por otra, mientras trata de afirmar su poder para defender el todo.

### III

### LA FUERZA SOLUCIONARA LA LUCHA...

Si la burguesía y el estado son todo uno mismo y entre sí se defienden, ¿quién si no el estado es el encargado de defender los privilegios de la burguesía, como ya lo manifestamos? Por consiguiente, él es el encargado de la parte militar de repeler y ahogar en sangre el más mínimo movimiento revolucionario que pueda realizar la clase trabajadora organizada sindicalmente. Es natural que tales medidas sean aplicadas en aquellos lugares donde indique la burguesía que está en peligro, donde valientes trabajadores demuestren actividad y decisión de no continuar por más tiempo sometidos a la más miserable e inicua explotación de que se le ha hecho objeto siempre. Llega, por fin a plantearse una lucha que sólo la puede solucionar la fuerza. Las clases con sus respectivos intereses chocan. Inútiles serán, pues, todos aquellos procedimientos por más violentos o pacíficos que sean, para anular o desviar de su ruta la acción de las clases, porque las mismas instituciones burguesas que con sus leyes quieren confundir al proletariado en las nubes de la democracia, frecuentemente revelan su esencia capitalista en hechos tan dolorosos y memorables que destruyen por mucho tiempo toda esperanza legítima que se hubiese fundado en ellas.

Los trabajadores, pues, se alejan de la democracia y de la política y aleccionados por terrible experiencia, se sienten cada vez con mayores entusiasmos y energías para luchar por una causa justa, como es la de emanciparse de un régimen que los explota y los esclaviza.

Las luchas no son siempre coronadas con el triunfo, y aun cuando sean los que salgan vencedores aquellos que aún dominan, no son esos resultados sino pasajeros. El origen de la acción desarrollada no desaparece; por consiguiente, el aparente derrotado se prepara para reanudar las operaciones cuando la oportunidad se presente con probabilidades de éxito cada vez mayores.

El problema planteado entre la clase capitalista y trabajadora sólo tiene una solución: la revolución, hecha por la clase obrera.

Las medidas extremas, sólo justifican el temor en que vive la burguesía. Esta no pierde el tiempo en reflexiones; la acción es la única que le marca rumbos, siendo el oxígeno que mantiene su existencia. También la clase trabajadora, a medida que transcurre el tiempo, va adquiriendo todos los elementos necesarios para poder ser ella la que se dirija y gobierne a sí misma; sólo debe preocuparse de formar la fuerza indispensable que requiere una lucha de tal magnitud como es la que, tarde o temprano, debe realizar. Si su vida está en la lucha, su triunfo está en su fuerza y en su capacidad.

**H. VILLALBA.**

# El Sindicalismo

## Sus medios de lucha y su finalidad

*... a medida que su influencia se ha ejercido, ha visto crecer sus responsabilidades; y si se ha sobrepuesto a situaciones ha sido debido a su agilidad natural, a su autonomía frente a los partidos políticos y el poder, cosa que le ha permitido sacar de sí mismo los medios de acción y de resistencia.*

GRIFUELHES.

Un gran progreso se ha experimentado en el Sindicalismo. La vieja creencia de que los sindicatos desarrollan una función eminentemente estomacal, va extirpándose poco a poco. Ya no escuchamos con tanta frecuencia esa opinión tan pobre y superficial.

Los políticos decían y dicen que la función de los sindicatos se circunscribe solamente al factor económico, y los idealistas de secta sostienen también que los sindicatos obreros solamente vienen a luchar por una necesidad de estómago.

Para los primeros, la acción "política" corresponde al partido; para los segundos, la "idea" corresponde a la "agrupación" o secta.

Ni los primeros ni los segundos reconocen un valor histórico y social a las organizaciones de clase, los sindicatos obreros.

Va disipándose esa creencia que restaba potencialidad a la acción revolucionaria. Ya no se le asigna únicamente una función secundaria; hoy se acepta que el Sindicato es el primer peldaño de la revolución.

Nosotros creemos que los sindicatos obreros, como instituciones de clase, son los únicos que pueden reclamar para sí la paternidad de la acción transformadora del régimen de explotación y oprobio actual. No admitimos dualidades: no creemos ni en "acción política", ni en "acción gremial".

Ello no es más que una conveniencia electoral y una tendencia con la esperanza de que los sindicatos sean un semillero para conquistar adeptos; ello es desnaturalizar una acción natural de la clase productora.

El Sindicato para los productores viene a ser como las comunas para la burguesía. El Sindicalismo deshecha toda desnaturalización de la acción de clase y plantea una lucha de instituciones, un combate entre poderes bien definidos: la clase capitalista con sus instituciones, el Estado, ejército, magistratura, iglesia, etc., que tienden al mantenimiento del predominio de la clase capitalista burguesa, y por otro lado los obreros en sus sindicatos, que no esperan nada más que de su esfuerzo, de su solidaridad y su acción.

El Sindicalismo en nuestro medio ha crecido enormemente en los últimos tiempos, con el fracaso de la democracia, con la arcaica creencia de la protección del Estado y la esperanza en el altruismo del patrón.

El obrero se ha independizado, en parte por lo menos; va desechando los prejuicios inculcados por la sociedad burguesa y puja por crear una fuerza y hacer frente a la voracidad explotadora del capitalismo.

Vemos que en el interior es donde han crecido grandemente los sindicatos, realizando un progreso que ha sido en los dos sentidos: en el sentido cualitativo y en el sentido cuantitativo, notándose un mayor progreso en la cantidad; la calidad es en menor grado. Esto es muy comprensible. Los obreros no se han despojado por completo de esos prejuicios, creencias y supersticiones, y los residuos de todo ese bagaje moral que ha constituído la tara más pesada en el proletariado. Todos esos residuos, como prolongación de una sociedad en decadencia, hacen sentir su influencia en gran parte en el seno de los sindicatos.

Es necesario batallar sobre esta cuestión de carácter esencialmente moral, haciendo o infundiendo la convicción de la independencia en la acción y la confianza, la fe absoluta en su esfuerzo y la creación de una personalidad nueva, despojada de esa fe en la protección del Estado, o en la esperanza del esfuerzo de otros. Eso deprime, enerva grandiosas energías, corrompe caracteres que eran una promesa y anula el heroísmo que posee la fuerza productora sindicalista.

El Sindicalismo posee cuantiosos e innumerables valores que deben de cultivarse; el Sindicalismo es esa fuerza que atrae al obrero en estado bruto, al obrero que desconoce sus derechos como hombre útil e indispensable para la vida de los pueblos y que desconoce sus deberes como artífice de un nuevo mundo, haciendo de él un hombre consciente de su obra y su misión.

Hoy día en el movimiento obrero se cultiva mucho esa fe en las gestiones con los poderes, unas veces por carecer de fuerza, otras creyendo que el poder está para hacer cumplir la constitución y las leyes. Eso es dañino, perjudicial para la acción autónoma de los sindicatos; los trabajadores deben desechar terminantemente la esperanza en lo que puedan hacer los poderes, porque eso es no tener confianza en sus fuerzas; la acción directa debe primar, los obreros deben acostumbrarse a solventar directamente sus problemas.

Por una función natural histórica los sindicatos vienen a desechar toda creencia que pueda tenerse del parlamento y de las instituciones burguesas como benefactores del proletariado; el Estado aplicará las leyes siempre que la clase capitalista se beneficie con ello. Y si es que consideramos que el parlamentarismo es inútil, debemos, pues, inutilizar toda esperanza que no sea basada en nuestra acción.

Como hombres que vivimos dentro de la acción sindical y que la experiencia de esa misma acción es nuestra escuela, y que no creemos en las teorías que viven al margen de nuestra acción, creemos también que esas gestiones ante los poderes no es posible suprimirlas en absoluto por ser el Estado un poder político y al mismo tiempo desempeñar funciones de patrón.

Pero si es que creemos que los trabajadores deben ir suprimiendo esa creencia en el beneficio de las gestiones con el poder, es porque hemos notado en estos últimos tiempos que del uso de esas gestiones se ha hecho un abuso. Por cierto que el abuso no viene de parte de los cuerpos directivos o administrativos de las organizaciones o del Consejo de la F. O. R. A., sino de parte de algunos sindicatos que con insistencia reclaman gestiones por asuntos que deben ser los obreros los que se deben preparar para solucionarlos, pues en sus manos está la solución y el respeto que se merecen.

Citaremos el hecho siguiente: La liga patriótica, por ejemplo, ataca a militantes de sindicatos o a éstos mismos, y lo primero que se hace es comunicar al cuerpo central para que éste haga gestiones y trate el Estado de evitar los desmanes de la liga.

Ahí es donde está el mal. En adelante los trabajadores organizados deben reflexionar y no fiarse en lo que pueda hacer el gobierno; todo depende de que los trabajadores sepan prepararse.

Los sindicatos son los que deben y pueden crear los elementos para evitar el recurrir a pedir protección a los gobiernos, por muy legal y justo que esto sea.

Muchos son los trabajadores que creen que todo su esfuerzo reside en el simple cruce de brazos. Estamos de acuerdo en que el cruce de brazos es lo fundamental, porque ella paraliza la fuerza capitalista; pero también es necesario que a ese cruce de brazos se le acompañe con la preparación de la defensa, sin recurrir nada más que a nuestro poder. Si los trabajadores saben dotar de esa potencialidad a los sindicatos, no se necesita recurrir ante nadie solicitando protección.

Véase sino muchos ejemplos gloriosos, donde los trabajadores no han abandonado un solo momento la acción directa, piedra sillar del Sindicalismo.

En Las Palmas (Chaco), los trabajadores de aquella localidad, mientras sostenían una huelga con la empresa, los elementos de la liga y de la policía pretendieron violar los domicilios y desalojar a nuestros camaradas de sus vivienda; la obra de los liguistas se inició, y los trabajadores no recurrieron nada más que a sus elementos propios; se armaron y con la altura que es característica a todo valiente obrero, arremetieron contra los mercenarios y sostuvieron un combate de cerca de tres días, en el cual vencieron nuestros valientes camaradas; y desde entonces se respetó sus viviendas, el derecho de reunión, etc.

Todo ello fruto de una acción ejemplar y enérgica.

Lo mismo podemos decir de los trabajadores de la Patagonia, que desarmaron a todos los polizontes y mercenarios que pretendían destruir tan hermoso movimiento y supieron, con las armas en la mano, imponer los derechos del Sindicalismo.

Ante estos admirables ejemplos, los trabajadores deben meditar y ver que si quieren, con sólo la acción directa, el sindicato se ha de imponer y los trabajadores serán respetados.

El respeto a los sindicatos y por lo tanto a los trabajadores, depende del poder de acción, de la conjunción de las grandes energías que emergen y se desarrollan en forma admirable dentro del mismo.

Afirmó Michelet que "quien no posee ni la idea ni la fuerza, no existe más que por piedad". Una y otra poseemos nosotros, la idea, la convicción, la fe en nuestra gran causa y la fuerza, la gran fuerza que constituyen los sindicatos como elemento de control, regulador y renovador en la producción.

Los hombres que componen el Sindicato obrero, deben saber que los sindicatos no son órganos donde se teoriza y que su misión sea hablar; no, los sindicatos son órganos de acción, y darles otro cometido es no comprender su origen ni la función histórica que desarrolla.

En varios países de Europa los sindicatos son instrumentos de politiquería. Su función es apoyar la obra que realice el partido político y los trabajadores se ven envueltos en luchas que no le interesan para nada en absoluto. Los obreros son llevados como simples rebaños por sus pastores y esos obreros, mediante esa confusión no comprenden el valor de su poder autónomo como productores.

Esa esperanza en lo que hagan los otros ha corrompido la conciencia de los trabajadores y a pesar de que se nota una poderosa reacción, ésta tendrá que ser muy lenta. Los trabajadores tienen que eliminar los elementos que son un lastre permanente y entonces tendrán que aprender a accionar.

El ejercicio directo de los obreros para solventar sus problemas, es la mejor escuela, donde el trabajador aprende y se dota de una personalidad independiente. Excluir el intermediario es la mejor forma de dotar de una conciencia clara de la misión que incumbe a los obreros en la actual sociedad.

Los trabajadores luchan por la desaparición de las clases, y deben iniciar desde ya la eliminación de todos los elementos que pretenden erigirse en tutores y asesores de una acción que no les corresponde.

El porvenir del mundo pertenece a los productores y la construcción de ese mundo se la ha asignado el Sindicalismo.

**Juan LAVALLEJA.**

# Reacción en Santa Cruz

En el momento de cerrar el presente número recibimos informaciones telegráficas del territorio de Santa Cruz, haciendo saber que se ha desencadenado una violenta reacción patronal y policial contra nuestros federados, medidas de opresión que eran de prever, pues el capital estaba pidiendo fuerzas y escuadrones con el fin de impedir la defensa de los obreros, disolver sus sindicatos y aprisionar a los más activos militantes.

Según las informaciones, once compañeros han sido presos y embarcados a bordo del vapor "Asturiano".

Conociendo el temple de los federados del sud, no creemos en el éxito de la intentona burguesa desencadenada con la influencia incontrastable que los capitalistas tienen sobre las autoridades, y hasta es dado esperar una contrarreacción de todos nuestros compañeros, contestando a los atropellos con un vigoroso levantamiento que haga clamar de espanto a los burgueses y sus defensores.

Hace quince días que salió con destino al sur un escuadrón de cosacos, y ya tenemos noticias respecto a lo que esa medida pudo producir.

En nuestro editorial y en las informaciones de Río Negro y General Levalle, tratamos el asunto a propósito de tropelías análogas, lo que nos convence de que es un plan que se ejecuta previo a toda acción de conquista por parte de los obreros, con el fin de amedrentarlos y poder imponer salarios de hambre y horarios enervantes.

Pero, vivimos en un estado constitucional y libre, que deroga las leyes draconianas... lo que no le impide redoblar la acción represiva contra los obreros que hacen uso de derechos legítimos.

Más no es difícil que la intentona del sur les cueste cara a los traficantes que explotando ese suelo virgen se han enriquecido enormemente.

¡Adelante,. compañeros de Santa Cruz! ¡Que no quede impune un abuso ni un insulto!

# Alarma de los accionistas

Continúa en Londres la alarma de los accionistas ferroviarios, quejándose de que los dividendos de este año sean inferiores al de los felices tiempos.

En una reunión de accionistas efectuada en Londres, propuso uno de ellos que se pidiese el apoyo de la prensa del país, a lo que repuso el presidente de la asamblea que bastaba decir la verdad y que en el acto se hallabá el representante de un gran diario argentino que se hacía eco de la voluntad... de los accionistas.

Es decir, que lo que proponía el apurado accionista ya se había hecho, pues mientras él iba el directorio había ido y vuelto.

No necesita pedir el apoyo del cual nunca han carecido los capitalistas.

# La F.O.R.A. y sus luchas y conquistas

Los trabajadores estudiosos pueden robustecer el caudal de sus conocimientos sindicales analizando las luchas y conquistas realizadas por la Federación Obrera Regional Argentina en su larga vida de organización central y representativa del proletariado argentino.

Al efecto, la existencia de la Federación Obrera Regional Argentina, por su carácter independiente y prescindente de sectas, grupos extrasindicales y partido políticos, es exuberante en hechos históricos. Sus conquistas generales, malgrado la crítica solapada y malsana de algunos sectarios y fanáticos de capilla, representan un cúmulo de triunfos cuya extensión alcanza a dignificar el nivel moral de los trabajadores sindicados que se cobijan bajo su égida.

La obra reivindicadora de una institución proletaria mantenida por sus propios esfuerzos—tal como nuestra central obrera—induce a creer que es de una existencia llena de las más hermosas aspiraciones y que, por consiguiente, ella es la única entidad llamada a propulsar el mejoramiento económico y a afianzar la personalidad de los productores que la integran.

Fuerza es decir, también, que la Federación Obrera Regional Argentina mantiene incólume su prestigio de organización revolucionaria.

Desde la fecha en que se constituyó en representación de un numeroso contingente de obreros federados que no aceptaban como finalidad el comunismo anárquico—creo obvio hacer otra mención,—fué adquiriendo personalidad propia y extendiendo su propaganda desde un confín al otro de la región, en tiempos—conviene no olvidar este detalle—en que el derecho de reunión y propaganda libertaria no se practicaba aún con la garantía y libertad con que se puede hacer hoy.

Así vivió sus primeros días la Federación Obrera Regional Argentina hasta llegar a resolver los problemas de orden moral y económico que las instituciones del Estado, a pesar de su mecanismo complejo e inflexible, no podían resolverlos.

Preciso es recordar que la Federación Obrera Regional Argentina, para la obtención de conquistas tan significativas, tuvo que realizar intensas y extensas jiras de propaganda sindical, contribuyendo así a ilustrar a centenares y miles de trabajadores de provincias y territorios, por intermedio de sus representantes, delegados, oradores y voceros periodísticos.

Por otra parte, mucho antes de que la F. O. R. A. inculcara a los trabajadores los medios de lucha aplicables contra la acción expoliadora de los detentadores de la riqueza social, el Estado y sus instituciones no hallaban solución alguna a la esclavitud que los negreros del Alto Paraná y Misiones—verbigracia—imponían a millares de trabajadores explotados inicuamente en sus feudos y dominios.

Las instituciones del Estado burgués, entre ellas el Departamento Nacional del Trabajo (¡y eso que contamos con una protectora (?) legislación obrera!), no hacían nada en el sentido de salvar de la explotación y esclavitud a esos trabajadores tan cruelmente exprimidos.

En tanto esas mismas instituciones creaban prestigios, cimentaban privilegios y, claro está, el país gozaba de mucha fama en el extranjero, hasta el extremo de figurar, por sus fuentes de producción, como "emporio" de mayor rendimiento de Sud América.

De vez en cuando el gobierno, por intermedio del Departamento Nacional del Trabajo destacaba a uno o más inspectores en jiras de inspección por el Alto Paraná y Misiones. Las impresiones de éstos, traducidas por lo general en el *Boletín Oficial* de la institución antedicha, colocaban al gobierno en situación de conocer el desarrollo de las industrias de los amos y señores absolutos de aquellos dominios.

Toda la obra gubernamental, como se ve, se reducía a contemplar los progresos fabriles e industriales, importando poco o nada al gobierno las condiciones de vida y de trabajo a que estaban sometidos y sujetos los productores argentinos.

En cambio, cuando la F. O. R. A. extendió el fuego del Sindicalismo en el corazón de las selvas chaqueñas y misioneras, exparciéndolo como un reguero de semillas redentoras, el derecho de reunión y de propaganda, hollado criminalmente por los burgueses, y desconocido por la inmensa mayoría de los infelices montaraces, dió sus primeros frutos con la constitución de potentes sindicatos obreros, baluartes sindicales que más de una ocasión tuvieron la virtud de poner en jaque a los infames expoliadores.

Desde aquel entonces la F. O. R. A. adquiría prestigios sorprendentes, atributos que no tardaron en elevarla al alto pináculo en que se halla en nuestros días.

A la grandeza de nuestra central obrera contribuyó la tenacidad y constancia de sus pregoneros, paladines que sobreponiéndose a las penurias y vicisitudes, a climas desfavorables e insalubres, supieron llenar la augusta misión de organizar a nuestros hermanos de explotación y libertarlos de las garras voraces del capitalismo extranjero.

Testimonios fehacientes de esta exposición hecha a manera de estudio analíticos, son las grandes batallas sindicales libradas en los últimos años contra los capitalistas de Formosa, Chaco, Misiones, Santa Cruz y otros territorios. Podríamos citar varias provincias en las que la F. O. R. A. participó empeñosamente levantando el espíritu revolucionario en los hombres de trabajo.

Episodios sangrientos en unas, huelgas memorables en otras—a veces con caracteres de verdaderos conatos revolucionarios—culminaron por encima de las reacciones capitalistas y gubernamentales.

No diremos menos al recordar la intervención que tuvo en los sucesos vandálicos consumados por la Liga patriótica argentina en todo el sector de la provincia de Entre Ríos, y en la que no fué ajena la participación enérgica de los pregoneros del Sindicalismo revolucionario, al servicio siempre de la cruzada libertadora que encara nuestra central obrera en beneficio de los explotados y de su emancipación integral.

Y así, siguiendo la serie de acontecimientos violentos que sorprendieron en todos los momentos la marcha ascedentes de la F. O. R. A., podríamos ir citando hechos históricos que como tales pueden quedar librados al juicio de la posteridad.

Durante la violenta reacción de junio último, en la Capital Federal, la Federación Obrera Regional Argentina mantuvo al "tope" el pabellón de las reivindicaciones proletarias. Fué su intervención precisa y enérgica mucho más superior a lo imaginable dadas las proporciones aviesas de la "razzia" policíaco-liguista de aquel entonces.

Los que estuvieron de "pie" en esos días obscuros para el porvenir de las organizaciones obreras, trabajando a medida de sus esfuerzos por el funcionamiento normal del organismo máximo de los trabajadores, apreciarán como yo, con la mayor buena voluntad, libre de todo prejuicio, la obra de salvaguardia realizada bajo la dirección revolucionaria de nuestra F. O. R. A.

Contrariamente, pues, a la campaña sistemática y difamatoria que ciertos elementos realizan con nuestra central obrera, nosotros creemos—y con fundadas razones por cierto,—que la F. O. R. A. ha de seguir avanzando a despecho de sus enemigos y de la habladuría insulsa y mezquina de sus gratuitos detractores.

La F. O. R. A., alma máter de los proletarios sindicados, siguiendo sin desviaciones la ruta trazada desde su fundación, conseguirá la misión histórica de liberar a los oprimidos hasta implantar, por encima de toda moral burguesa y de todo fetichismo obscurantista, la sociedad libre de los productores libres.

Después de esta breve reseña ilustrativa, escrita a la ligera, únicamente los capuchinos de conventos y rémoras al progreso sindical—esta es la frase—intentarán seguir enlodando la reputación de nuestra organización central—de la F. O. R. A., queremos decir—cuyo nombre está por entero consagrado en el libro supremo de las multitudes obreras del presente y del futuro.

**Fulgencio Y. CALCAGNO.**

# Sindicato y Comité

En la sociedad en que vivimos, la esclavitud está disimulada, pero no anulada. El individuo desposeído de bienes, necesita ineludiblemente alquilarse para poder vivir. Puede argumentarse que el trabajo no es obligatorio, de modo que quien no quiere someterse al salario no lo hace y en paz; pero se puede sostener sin réplica, que la vida sí es obligatoria, por instinto natural del individuo, y que ésta no es posible sin trabajo, sin producción y que las obligaciones que impone la vida sólo se solventan con dinero y éste lo adquiere el obrero únicamente alquilando su propia persona, su único capital: su fuerza de trabajo; con el agravante de que la mayoría de los casos, no puede ni siquiera esperar que le soliciten los interesados su alquiler, sino que se ve obligado a ir espontáneamente a ofrecerse, situación que, está demás decirlo, favorece a los alquiladores, los capitalistas.

Colocados, pues, en esta condición, los trabajadores quedamos reducidos a simples objetos; algo así como parte integrante de una máquina o, lo que es peor, con menos importancia, pues a toda maquinaria se le cuida, en razón de que su desgaste origina desembolso, lo contrario que al obrero (máquina humana), a quien en muchos casos se le fomentan vicios y bajas pasiones con el fin de marearle y distraerle.

Un patrón se encogerá de hombros al saber que sus explotados son asiduos concurrentes a la taberna o al prostíbulo; más aún: si en estas costumbres llega a ver un aliciente para atraérselos más y explotarlos mejor, tratará de dar él también su mano para que sigan ese camino, que le asegura un buen rebaño manso y degenerado. Total: ¿qué puede importarle a un burgués que su obrero u obreros queden o no imposibilitados para el trabajo, que mueran jóvenes o viejos etcétera? Cuando un hombre pierde la aptitud de producir, se le rebaja o se le despide, según el caso; de todos modos el mercado de brazos ofrece a diario cantidades considerables dispuestas a entrar en acción.

Los trabajadores tenemos, pues, la obligación ineludible de arrancar a la humanidad esta llaga que tanto la daña; y este mal sólo se cura llevando el trabajo a ocupar el sitio que verdaderamente le corresponde: el primero en la vida.

Autores que somos de cuanto existe sobre la tierra, no somos dueños absolutamente de nada, ni aun de disponer como nos parezca de nuestra fuerza de trabajo, pues los capitalistas pretenden a costa de todo reservarse el derecho de fijar ellos en general la forma y valor de la aplicación de nuestros brazos productores, señalando sueldos, horarios, etc., de acuerdo con sus intereses. Quien no desee someterse a esta regla de vida, tiene la amplia libertad de ir a morir de hambre en medio de una calle, que nadie se lo va a impedir; y si a este sistema de vida no se llama esclavitud, que venga un mesías y le cambie rótulo, con lo que no mejorará su esencia.

La lucha sindical trae en su seno al mesías que no cambiará el rótulo, sino el fondo de la sociedad, libertando al trabajo; y, pese a socialistas legalitarios, o comunistas avanzados, a anarquistas teóricos, etc, el Sindicato ha sido el único que ha conseguido imponerse a los patrones y arrancarles mejoras que, para obtenerlas, han tenido (los que pretenden desconfiar de este sistema de lucha) que recurrir a sus prácticas. Las teorías doctrinarias sobre la sociedad futura son buenas siempre y cuando ellas sirvan para animar a los trabajadores; pero si por exceso de "iluminación" se corre el peligro de convertir a los hombres en "perdidos en la luz", se ve entonces que es suficiente una bien desarrollada conciencia de clase que haga práctica la lucha solidaria. El Sindicato debe adoptar el medio de combate que las circunstancias le aconsejen, siempre que sea lucha directa, y no enfrascarse en el círculo estrecho de cualquier doctrina.

Intervenir en política es un grave error y una lamentable pérdida de tiempo. El gobierno, en cualquiera de sus fases es de los ricos y para ellos; los capitalistas tienen en el estado un simple administrador de sus bienes y un regularizador de sus intereses; pero en realidad, el gobierno son ellos. Los únicos gobernados somos los obreros, y así tiene que ser. Junto al despojo que nos hacen de nuestra fuerza de productores, nos imponen la obediencia ciega al gobernante que dice ser igual para todos, pero cuya mentida igualdad puede verse con las leyes y decretos que dicta el estado: el pobre debe cumplirlas en seguida (aunque sea un disparate) o, de lo contrario, será castigado; el rico se reserva el derecho de discusión y no cumple nada de aquello que pueda serle gravoso, y nadie lo molesta.

El sufragio universal es una rotunda mentira que hace servir de comparsa a los obreros. Supongamos un momento de "luz" en la mente del proletariado y que de las urnas surgiera un gobierno revolucionario avanzado. ¿Podría realizar su obra? ¡No! La burguesía, al verse lesionada en sus intereses, paralizaría la producción y mataría de hambre al nuevo gobierno. Para que éste pudiera vivir, necesitaría encontrar a mano a los obreros perfectamente organizados, como para adueñarse de fábricas y talleres y encaminar así la vida del país. Y si reconocemos esta necesidad, es justo entonces reconocer que la fuerza organizada del Sindicato es potencia, y que lo primero que debe preocuparnos es el dominio de la situación económica, que traerá de hecho el dominio de la situación política que aprovechará la clase trabajadora para implantar un gobierno bajo el nombre de dictadura, más o menos enérgica, según sea el enemigo que debamos abatir.

Desde luego, y aceptando este criterio, la ocupación en política ahora resulta perjudicial: nuestro deber es formar obreros conscientes y no políticos hábiles. La sociedad actual nos entrega trabajadores indolentes que consideran al trabajo como una maldición y la sociedad futura exige en cambio hombres sanos y batalladores, que sólo podrán hacerse tales en la lucha diaria del sindicato; en los comités políticos sólo se harán papagayos o políticos rastreros, adquiriendo costumbres contagiadas de la moral política de la burguesía.

El Sindicato, desde el momento que se constituye, tiene fuerza de acción y puede llegar hasta imponerse ante el gobierno que pretenda obstaculizar su desarrollo; el comité político nada puede, como no sea provocar motines cuarteleros, que supongo no será el programa de ningún partido obrero. A conciencia y capacidad iguales, el comité político debe ser remolcado por la acción sindical, para que la acción del primero no falle y entonces, ¿qué razón hay para darle a la política el primer puesto cuando no le corresponde?

Los hechos se encargan de confirmar lo que, mal o bien explicado, sostengo aquí. La situación de la clase trabajadora no ha variado en nada desde que se instauró el voto secreto y se dieron todas las garantías necesarias al elector; si algunas mejoras económicas y sociales se registran a favor de los obreros, ellas se deben a la acción sindical, sin que de ninguna forma haya recibido esta acción ayuda alguna de la política; antes por el contrario, entre reaccionarios y rencilleros políticos se ha visto muchas veces obstaculizada. Pueden todos los obreros desertar del comicio y la vida será igual; pero sólo 24 horas que abandonen sus tareas, entonces "otro gallo cantará".

¡Ea, compañeros! ¡Esclavos del salario! ¡Basta de legalizarle los comicios a la burguesía! ¡Cómo será de peligroso para el capitalismo que nosotros nos "apoderemos" del gobierno!... ¿No veis que la libertad política dada al pueblo es a condición de que no lesionemos sus privilegios?

**GERMINAL.**

Chivilcoy, octubre 1921.

# Los lacayos políticos

Sabido es que cada partido político es un rebaño sometido a sus patrones, generalmente burgueses. No sale de esta regla el mal llamado partido socialista.

Lo prueba el caso de que en algunas secciones ferroviarias los adherentes de ese partido gritan porque los comités centrales de Tráfico y Talleres de la Confraternidad Ferroviaria han retirado la confección de *El Obrero Ferroviario* de la imprenta de "La Vanguardia" a raíz de que ésta se negara a confeccionar LA ORGANIZACIÓN OBRERA, en legítimo acto de solidaridad con la F. O. R. A.

Al llevarla a otra imprenta se obtuvo la reducción del precio en 600 pesos mensuales, lo que demuestra las uñas largas de los burgueses del partido. Hace de esto cinco meses y nada dijo la organización gráfica, porque nada tenía que decir. La imprenta donde se hace *El Obrero Ferroviario* no está en huelga ni boicoteada; paga a los obreros más que lo que paga "La Vanguardia" y más o menos sus condicion son iguales a la generalidad de los establecimientos gráficos; tiene en el personal obreros federados y otros que no lo son, como desgraciadamente ocurre con muchas otras imprentas.

Pero he ahí que el comité socialista de espionaje gremial ordena a los afiliados del partido que hagan campaña y los lacayos políticos se colocan en las secciones y dicen que esa imprenta es de la Asociación del trabajo, haciéndoles resolver que se retire *El Obrero Ferroviario*, sin añadir descaradamente—como debieran hacer si no fueran jesuitas,—"que lo lleven otra vez a la imprenta de nuestros pastores Repetto, Dickmann, Di Tomasso y Pinedo."

Creen así engañar a los trabajadores confiados en que de la calumnia algo queda, sin darse cuenta que lo que les va quedando por último es la cara sucia de tantas intrigas desgraciadas.

En efecto, a un tipo de la comisión de la Sección Ferrocarril Oeste de la Capital que fué a sembrar chismes en "La Vanguardia", se reunió la comisión y lo suspendió en sus funciones llevando el asunto a la asamblea que se realizará en estos días, y donde probablemente se confirme la medida de la Comisión, con lo que los instrumentos de los políticos recibirán una lección enérgica y sabrán que no se dejará calumniar impunemente a la organización por los gansos del capitolio chertkoffiano.

Cuando en las comisiones y consejos haya la energía que ha demostrado la Comisión de la Sección Buenos Aires Oeste, se acabará la obra de calumnia que está durando años y años en detrimento de la organización y a beneficio de los politiqueros y sus desgraciados lacayos.

# Las estampillas

Rogamos a los compañeros que nos escriban que no franqueen con las estampillas que tienen la efigie de San Martín, pues están declaradas caducas y no se tienen en cuenta.

Cartas que vengan con esa estampilla, es como si viniesen sin franqueo, viéndonos obligados a pagar multa.

Igual advertencia hacemos a todos los secretarios que tengan que dirigirse a la F. O. R. A.

Esas estampillas pueden canjearse por otras válidas en cualquier oficina de correo.

¡Atención, pues!

# Resoluciones recaídas sobre la Circular 8 G

APROBANDO

**Federación Obrera Departamental. — Gualeguaychú.** — Octubre 12 de 1921. — El día 8 del mes corriente esta Federación realizó asamblea de todos los gremios, y después de haber tratado todos los asuntos de orden local, discutióse la circular 8 G de ese Consejo Federal sobre la parte relacionada con el diario "La Vanguardia", tomándose la siguiente resolución:

1° Que para los trabajadores que componen esta Federación, los miembros del Consejo de la F. O. R. A., así como el director de **La Organización Obrera**, compañero Luis Lotito, son de entera confianza, y, por lo tanto, no nos importan todas las calumnias que puedan propalar sus enemigos.

2° Incitar al Consejo de la F. O. R. A. a que siga adelante su obra libertadora, por el bienestar de los trabajadores, y que se defienda de todos sus enemigos, y para esto, esta Federación se pone a disposición de la F. O. R. A. para ayudarla en lo que le sea posible. — **Antonio Aguilar**, secretario general.

**Estibadores, Conductores de Carros y Anexos — Gualeguaychú.** — Octubre 12 de 1921. — Tratada la circular general 8 G de ese Consejo, en la parte que se refiere a la campaña del diario "La Vanguardia" contra la Federación Obrera R. Argentina, se resolvió lo siguiente:

1° Aprobar la conducta del Consejo de la F. O. R. A. en toda su actuación conjuntamente con el director de **La Organización Obrera.**

2° Condenar la campaña calumniosa que viene realizando el diario "La Vanguardia" contra la F. O. R. A. y sus hombres más destacados. — **Domingo González**, secretario general.

**Sociedad Obrera de Oficios Varios. — Jaramillo.** — Septiembre20 de 1921. — La comisión administrativa al tratar, en su reunión del 18 del corriente, la circular 8 G respecto de la campaña insidiosa del diario "La Vanguardia", aprobó en un todo el proceder de ese Consejo Federal, felicitándonos al mismo tiempo porque dicho diario, sostenido por capitalistas, haya sido desenmascarado con sus propias calumnias. — **H. Díaz**, secretario general.

**Confraternidad Ferroviaria — Sindicato de Tráfico, Sección Tablada.**— Otubre 11 de 1921. — La asamblea general realizada por este sindicato el 10 de octubre, resolvió por unanimidad, al tratar la circular 8 G, lo siguiente:

1° Solidarizarse en un todo con la campaña de defensa de la autonomía sindical que realiza el periódico **La Organización Obrera.**

2° Dar un voto de aplauso al Consejo Federal y al camarada Luis Lotito por la enérgica actitud asumida frente a los enemigos dela Federación Obrera Regional Argentina.

3° Protestar enérgicamente contra el diario amarillo "La Vanguardia" por la campaña de difamación y calumnia que en contra de la Federación Obrera Regional Argentina y de sus hombres más destacados está llevando a cabo.—**Juan C. Garbarino**, secretario general.

NOTA — En nuestro número anterior apareció una resolución de un sindicato de Tráfico y Talleres sin especificación de localidad. Dejamos subsanada la omisión consignando que dicho sindicato era el de Puerto La Plata.

# Por la Unidad

Los trabajadores que somos ateos en política, porque entendemos que ella es una de las tantas inmoralidades del régimen actual y porque no creemos que sea factible la destrucción de la sociedad capitalista por intermedio de las instituciones del Estado; los que, como consecuencia de nuestra acción diaria y de la detenida observación que hemos hecho del movimiento obrero, al cual le hemos dedicado nuestras energías y llegado a comprender su desenvolvimiento y sus propósitos; los que no ignoramos la potente fuerza social que constituye el Sindicalismo; los que comprendemos que en la actualidad el Sindicalismo revolucionario, vale decir, el movimiento obrero, es el único que se coloca dentro de la burguesía y el estado con el propósito de eliminarlos y dar vida a una nueva sociedad basada en la igualdad económica; los que comprendemos esto, en las actuales circunstancias no podemos sino reafirmarnos en nuestras convicciones realistas y reconocer la necesidad existente de formar un solo frente revolucionario, capaz de colocar un dique a los ataques de la liga patriotera y la asociación nacional de zánganos que, coaligados con el estado, pretenden detener el irresistible avance del movimiento obrero.

Y este frente único es hoy tanto más necesario, cuanto que la burguesía no sólo se ha aliado nacionalmente, sino que también lo ha hecho en el orden internacional, con el propósito de detener la revolución social, cuyo estallido ha empezado materializándose en la Rusia de los Soviets.

Por esto opino que la unidad, más que necesaria, es indispensable, no sólo nacional, sino internacionalmente.

Y también para que pueda existir una mayor cohesión de las fuerzas eminentemente obreras, evitando con ello que los políticos se entrometan en la dirección de las organizaciones obreras con el propósito de haecrlas servir los intereses electorales, ya que otra cosa no se persigue con la creación de un centenar de grupos extrasindicales.

Porque, entiéndase bien, el movimiento obrero no ha de subordinarse a ninguna "vanguardia del proletariado", por más vanguardia que sea.

A este respecto, recuerdo algunos párrafos de un interesante folleto de Grifuelhes sobre un pretendido partido obrero.

Ellos son:

"El partido socialista (hoy puede decirse también el comunista-político) reclama para sí la paternidad de la acción sindical, cuando en realidad él no es más que su hijo; y aún más, se está con derecho a decir que es el falsificador de esa acción. Si reclama la paternidad es con el fin de inspirar y dirigir la acción sindical; y si contribuye al desarrollo de la organización obrera es con fines propios.

Para el partido la acción sindical debe ser la semilla que hace crecer adherentes y electores, elementos sin los cuales no puede existir. El Sindicalismo sería el reclutador de las fuerzas que el esfuerzo del partido no es capaz de darle. El movimiento obrero es un menor, un adolescente. El partido es el mayor de edad, el adulto, cuya función es la de enseñar al Sindicalismo cómo debe moverse, la de guiarle, vigilarle y protegerle su marcha.

Para el partido el trabajador es inhábil, incapaz, pues no sabe dar a sus luchas el alcance necesario que solamente el partido es capaz de darle, asegurando al mismo tiempo el éxto.

El Sindicato, para los socialistas (y comunistas), es el encargado de balbucear las aspiraciones obreras; el partido, el órgano que las formula, traduce y defiende. Para el partido, la vida económica y social se concentra en el parlamento; y es hacia éste que debe convergen todo, siendo, naturalmente, del partido, de donde debe partir toda acción."

Hoy, como ayer, estamos con la interpretación de Grifuelhes y decimos que el Sindicalismo, o sea el movimiento sindical, es la "misma acción de la clase obrera que desea llegar a posesionarse de sus derechos sobre el taller y la tierra, afirmando que esta conquista para realizar la emancipación del trabajo será el resultado del esfuerzo personal y directo de los trabajadores".

Lo demás, son sofismas y pamplinas.

**Juan B. PLANTEZ.**

# DELEGACION A ARTEAGA Y SAN JOSÉ DE LA ESQUINA

## ARTEAGA

Estuvo en ésta, en carácter de delegado de la F. O. R. A., el compañero Rodolfo Pongratz, enviado por el Consejo Federal a raíz de un pedido hecho por los sindicatos de ésta, los que se proponían reorganizar el Sindicato de Oficios Varios y reanimar el espíritu sindical entre los trabajadores.

El día 16 llegó a ésta el compañero Pongratz, y pronto se organizó una conferencia en el local de los Conductores de Carros, versando sobre organización obrera.

Su palabra clara y persuasiva gustó mucho a la concurrencia, que escuchó con gran atención la exposición del delegado de la F. O. R. A.

Se pensaba realizar un acto en la plaza, pero el mal tiempo reinante no lo permitió, lo que fué lamentable, pues evitó que se extendiera la propaganda en una reunión en que iría, puede decirse, todo el pueblo.

El compañero Pongratz intervino en la reorganización del Sindicato de Oficios Varios, el cual está nuevamente en pie dispuesto a defender los intereses de los obreros rurales.

La comisión del mismo quedó compuesta en la siguiente forma: Germán Aranceibia, secretario general; Manuel Capul, secretario de actas; Luciano Aguirre, tesorero; Antonio Sanguinetti,, protesorero; Juan Serbaciani, Pedro Genard, Jorge Quiroga y Carlos Herrera, vocales.

La propaganda del delegado federal ha sido de provechosos resultados para la organización sindical de este pueblo.

## SAN JOSE DE LA ESQUINA

El día 15 del corriente el Sindicato de Estibadores Unidos, en asamblea acordaron invitar al delegado de la F. O. R. A., camarada Rodolfo Pongratz, una vez desocupado de su misión en el vecino pueblo de Arteaga, y de regreso bajara a San José de la Esquina, que los compañeros de ésta localidad anhelaban oir la voz del delegado federal.

Para esta misión fueron designados los compañeros secretarios Fidel Neto y Santiago Robledo. Asimismo nombráronse seis compañeros para hacer los preparativos necesarios y una invitación a las sociedades Conductores de Carros y Oficios Varios.

La conferencia del compañero delegado federal se realizó en el mismo local de los Estibadores Unidos, a las 20.30 horas.

Abrió el acto el camarada Patricio Roldán, presentando al delegado de la F. O. R. A., Rodolfo Pongratz; en breves palabras expresó el objeto de la invitación. Luego, el delegado de la F. O. R. A., haciendo uso de la palabra, explicó ampliamente la misión del Sindicato, planteándoles problemas que deben resolver. Se refirió a las ligas reaccionarias, que tratan por todos los medios de entorpecer el despertar de los obreros incautos, etc., etc.

Al terminar la conferencia, fué muy aplaudido por una gran masa de trabajadores, pues a pesar de ser reducido el local, el acto estuvo brillante.

En reunión del 18 resolvieron las tres entidades obreras de ésta cooperar activamente para la reorganización de Oficios Varios. Este acuerdo se hace ante el delegado de la F. O. R. A., Rodolfo Pongratz, quedándose en hacer el llamado para el día 30 de octubre. Se espera una provechosa jornada.

# Bibliografía

*El Obrero en Metal.* — La Plata.— Recibimos el número 3 de este periódico, órgano de la Federación Obrera en Metal, editado en ocasión del cuarto aniversario de la fundación de este organismo.

Una preciosa alegoría debida al lápiz de José Speroni, adorna su primera página y en las siete páginas siguientes hemos podido, en una rápida mirada, notar un material de lectura selecto, sobre Sindicalismo, unidad, antiparlamentarismo, datos históricos, información, literatura, etc.

El número referido es un digno trabajo debido a nuestros compañeros metalúrgicos de La Plata.

# Temas ferroviarios

## EL TRABAJO A REGLAMENTO O LA HUELGA

**Los ferroviarios deben disponerse a la acción para reprimir el régimen de tiranía y explotación de las empresas**

Los procedimientos tiránicos y explotadores de las empresas del riel, cada vez se hacen más insoportables. El doble juego de éstas, el de discutir los escalafones con los delegados de su personal y proceder contrariamente con el mismo, plantea una situación de violencia que los ferroviarios son los únicos encargados de resolver con la propia acción.

Los ferroviarios entrerrianos parecen haberse hecho cargo de la situación. No hace mucho, en un congreso realizado en Basavilbaso, resolvieron tomar medidas enérgicas contra los abusos de la empresa respectiva, y nada extraño será, entonces, que estemos en vísperas de un movimiento huelguista.

Y así como los ferroviarios de Entre Ríos se disponen a no seguir permitiendo los abusos e injusticias que contra ellos se cometen, se justifica que los demás tomen resoluciones imitándolos.

Si el gobierno, que pretende ser imparcial con las empresas y su personal, no trata de cumplir con las pocas leyes decretadas por el mismo, entre cuyos artículos existen algunos que en parte benefician a los trabajadores del riel, ¿de quién esperar justicia, sino de la propia organización?

Aún se mantiene fresca en la memoria la histórica huelga de veinticuatro días de 1917, donde por primera vez los ferroviarios de la Argentina pusieron de manifiesto su voluntad y decisión de triunfar en sus aspiraciones. Aquella larga jornada, que la historia proletaria tiene anotada con letras de oro, dió prueba de todo el poder y valor de la organización sindical. Supo imponerse a las empresas y al estado, consiguiendo por parte del gobierno y por primera vez, una reglamentación de trabajo, que aún hoy está por cumplirse en aquellas partes que contenían ciertas mejoras de horarios, licencias, etc., para determinado personal. Desde entonces se trató inútilmente, por medio de gestiones ante la informal dirección general de ferrocarriles de hacer que las empresas se dispusieran a cumplir con la ley. Nada. Tuvieron necesidad algunas secciones de imponerse por la huelga, y así eran sus reclamos resueltos, en parte, satisfactoriamente.

Es que cuando ven que los trabajadores están en guerra y en condiciones de resistir, porque en sus filas reina la unidad y solidaridad indispensable para confiar en el triunfo, entonces recién es que gobiernos y capitalismo, siempre inteligentes en estrategias, se resuelven a conceder mejoras conduecentes a dar término a la lucha, que después la organización debe ser la encargada de hacerlas cumplir. Pero empresas y gobiernos jamás han de someterse, por los mismos intereses que defienden, y no perdieron las esperanzas de que a ellos también les llegaría la hora de la revancha. Y así fué en efecto. Los ferroviarios—como les sucedió a los metalúrgicos de Italia—no supieron aprovechar las conquistas realizadas.

Faltos de experiencia, dieron pie a que las empresas y gobiernos rompieran con sus compromisos. Huelgas posteriores demostraron que los ferroviarios aún no estaban en condiciones de imponerse nuevamente al enemigo; la unidad y solidaridad habidas en la grandiosa lucha parecieron ser circunstanciales. Era que realmente el gremio se encontraba dividido. Si unidos pudieron ser fuertes para ser invencibles, ¿qué podía esperar estando divididos? La realidad demuestra que es indispensable la disciplina en cualquier ejército para encontrarse en superioridad de condiciones al enemigo.

Desaparecida la situación de incertidumbre en el gremio, como ser la desconfianza de una de la más importantes reparticiones organizada autonómicamente de las otras, en la actualidad los ferroviarios han llegado a encontrarse en idénticas condiciones de lucha que en 1917, con esto más: que sus aspiraciones son mayores, por tener infinidad de asuntos fundamentales que resolver, y que es necesario resolverlos satisfactoriamente, porque en ello va la propia vida de la organización.

Los ferroviarios tienen muchas injusticias que reparar, son enormes los abusos cometidos por las empresas y la dirección de ferrocarriles contra ellos.

Está demostrado hasta el cansancio la fuerza del gobierno en el asunto de la caja de jubilaciones y pensiones ferroviarias, los escalafones y los aumentos de salarios, sin contar la readmisión de miles de valientes compañeros, despedidos a raíz de los últimos movimientos, y despidos injustificados de muchos, por no someterse a resoluciones abusivas de los jefes de repartición, quienes cuentan de antemano con la aprobación de los directores; rebajas de puestos y salarios a granel e infinidad de cuestiones que sería demasiado largo enumerar.

Frente a una situación insostenible como la actual, no hay otras medidas a adoptar que la que impone la misma realidad, la de la fuerza de la organización.

Que la Confraternidad Ferroviaria, que es la organización que le corresponde asumir la defensa de los intereses de los trabajadores del riel, se muestre fuerte y valiente, en esta cruzada de reivindicaciones. Que todos los ferroviarios de la república, se hagan cargo del peligro que encerraría si no se resolvieran a afrontar una lucha, la más justa de todas por sus propósitos, va que está en juego la dignidad y el porvenir de los mismos ferroviarios y su organización.

**UN FERROVIARIO.**

# Sindicato de Letristas, Decoradores y Anexos

El Sindicato de Pintores de Letras, Decoradores y Anexos, en asamblea realizada el día lunes 9 del corriente, en vista de la crisis por que atraviesa el pueblo ruso que lucha por la emancipación del proletariado, resuelve:

Donar la cantidad de $ 150.00 a la F. O. R. A., para que ésta se encargue de hacerlos llegar a Rusia por intermedio de la "Unión Sindical Italiana", organización que merece la más absoluta confianza por parte de la clase trabajadora.

En vista de la autonomía que gozan los sindicatos adheridos a la F. O. R. A., nuestro sindicato propone al Consejo Federal someta a estudio del mismo nuestra iniciativa, y se invite a todos los sindicatos obreros del país a contribuir en pro de la revolución rusa.

Esperando, entonces, la resolución que ese Consejo Federal tome sobre nuestra iniciativa, salúdale atte. por la comisión — **José Druneo**, secretatos mencionados.

# JIRA DEL SUD

## NECOCHEA

**Importantes actos públicos organizados por los ferroviarios**

En el local de la Confraternidad Ferroviaria, ante una numerosa concurrencia, el compañero delegado de la F. O. R. A., E. Villacampa, dió una interesante conferencia acerca de las relaciones de la F. O. R. A. y el gremio ferroviario. Los compañeros ferroviarios han podido apreciar por la disertación del delegado federal sus relaciones y esta conferencia ha tenido la virtud de hacer importantes aclaraciones que, por error unas veces de los compañeros y otras por la cizaña sembrada por los enemigos de la F. O. R. A., tenía a muchos compañeros confundidos.

A pedido de varios camaradas, el compañero Villacampa se especializó luego en los problemas más esenciales de los obreros del riel, pues hizo ver la importancia que tenía en estos momentos el que los trabajadores organizados dentro de la Confraternidad, tuvieran la vista fija en los trabajos que realizan las empresas para poder confundir a los trabajadores.

Exhortó a éstos a permanecer más unidos que nunca, para que el triunfo corone las aspiraciones del gremio.

El delegado, por la noche, en el Boulevard Alsina, frente al cine París, realizó otro acto público.

Presentado por el compañero Pilis, el delegado habló durante más de una hora sobre el valor de la organización obrera.

El problema de la unidad obrera fué encarado con gran claridad en un sitio donde abundan los enemigos de la fusión. Se esperaba que éstos asaltarían la tribuna, pero tal vez los contuvo la unánime aprobación con que fueron acogidas sus palabras.

La noche del lunes, en los salones de la "Juventud Obrera" se realizó otra conferencia, la que como las otras, y a pesar de la fuerte lluvia reinante, resultó muy concurrida.

En ésta el delegado de la F. O. R. A. hizo una relación analítica de lo que era la institución obrera que representaba, lo perjudicial del autonomismo y los trabajos realizados por la F. O. R. A. en pro de la unidad proletaria.

En este acto, el compañero Pilis colocó más de 20 bonos pro diario, lo que da idea de su importancia.

# Palestra

## PARA MIS CAMARADAS DEL GREMIO DE ALBAÑILES DE LA CAPITAL

**Hay que ser más sinceros**

Ha sonado la hora, amigos. Vivíamos en un verdadero momento de descrédito para el gremio; estábamos siendo traidores de nosotros mismos y de las prácticas sindicales al admitir que ese boicot a Vasena, declarado por el movimiento insurreccional de enero de 1919, persistiera, en detrimento de nuestro trabajo y de nuestra organización.

Yo bien quisiera haberos dicho esto que voy a deciros, en el órgano del gremio, pero comprenderéis que el sectarismo que en él existe me lo impiden y he de acogerme a la bondad de LA ORGANIZACIÓN OBRERA, cuya imparcialidad lo caracteriza como el más sensato de los órganos obreros.

Bien; nadie ignora la lucha cruenta que hemos debido sostener en las obras y de cuán ineficaz y perjudicial han sido, siempre que los hierros de aquella casa han llegado a los sitios donde disponíamos de alguna fuerza. Hemos perdido en ellos la organización, las mejoras obtenidas de algunos constructores e ingenieros, y no se hable de la desmoralización del gremio; pues todos sabemos a qué punto hemos llegado.

No obstante esto, se ha pretendido actuar de enanos de la venta, vociferando una fuerza falsa, un revolucionarismo de cartón, y ya que se presenta la ocasión de reivindicarnos, hagamos que ese boicot que solicita el gremio del hierro sea levantado, sea admitido por todos sin objeción alguna.

Es más; ya que nos dan la ocasión de libertarnos de ese yugo de tiranía que representa el error de todos cuantos boicots se nos dice que debemos sostener y que sabemos son imposibles por la falta de organización, debatiéndonos en una situación difícil como nos hemos debatidos todo este tiempo con el boicot a Vasena, declaremos que ese "entrenamiento" debe cesar para dar entrada a nuevos medios organizadores en una conjunción de fuerzas proletarias capaces de reñir la verdadera batalla con el régimen capitalista y colocarnos en situación de dignidad.

Lo mismo que ese boicot que tanto daño nos ha causado durante el tiempo que fué declarado y que amenazaba hundirnos para siempre, son todos aquellos que a capricho u ojeriza de algunos taimados "apóstoles" se nos quiere hacer creer que benefician al proletariado, cuando no es más que para sostenerse en una situación equidistante de la unificación proletaria.

Ya se ha visto cuán sin resultado ha sido la oficialización de los boicots que sostiene o pretende sostener la federación llamada del V; el ridículo que venimos haciendo ante el proletariado todo que espera un momento de lucidez nuestra para darnos el abrazo fraternal tan necesario para la emancipación humana y no hemos de ser nosotros los eternos enemigos de la razón y la justicia, sino que una vez siquiera, desechando ese sectarismo que algunos albañiles quieren imponer al gremio, debemos comprender que esta separación asesina en que están los productores, sólo se consigue darle valor al sistema burgués y hacerlo vivir con más fuerza cada día.

Eliminemos de nuestras luchas todo aquello que hasta el presente tanto nos ha perjudicado; demos fin a todo cuanto obstaculiza la unidad proletaria y habremos conseguido reivindicarnos.

**Roque GIMENEZ.**

# DELEGACIONES

Ayer han salido en delegación a General Levalle, Bragado y Rawson los compañeros Silvano Santander, **Adán Ibáñez** y Emilio Mársico, respectivamente, donde se desarrollará un programa de conferencias preparadas por los sindicatos locales y se iniciarán trabajos para hacer frente a la reacción, como es el caso del primero de los puntos indicados.

# De Administración

**El Socorro.**—Por causas ajenas a su voluntad ha renunciado como agente en esta localidad el compañero Fco. Barroso, quedando en su reemplazo el camarada José Acosta, recomendando encarecidamente a los suscriptores que procuren con su puntualidad contribuir a facilitar la tarea del nuevo agente, no haciéndose presentar repetidas veces el recibo.

Damos las gracias al compañero Barroso por los servicios prestados al periódico, con los que mantuvo una apreciable base de suscriptores en esa pequeña población, y esperamos igual actividad y dedicación del nuevo agente.

# INFORMACION SINDICAL

## PARANA

**Acto obrero**

Bajo los auspicios del Sindicato Sanitario, se realizó el 14 del corriente una rifa y conferencia.

Siendo las 20 y 30, el compañero L. Bongiovani presenta al conferenciante, compañero Juan J. Eleura, quien dirigió la palabra por espacio de una hora. Analizó la situación de miseria que atraviesa la clase trabajadora; combatió el alcoholismo y la iglesia católica, demostrando la necesidad de capacitarse para terminar con este régimen de explotación.

Explicó en forma clara de donde nacía la organización proletaria; lo que eran los regímenes democráticos y la diferencia que había entre los llamados partidos de clase y la verdadera organización autonómica de los trabajadores.

Por último hizo el elogio de la obra profícua realizada por el Comité pro Unidad obrera y que en virtud de ello saldría más potente y disciplinada la F. O. R. A. y hace un caluroso llamado a los compañeros para que sin distinción de colores y banderas estrechen las filas para sostener en alto la tradición honrosa del sindicato.

Después de acallados los aplausos, con breves y oportunas palabras, el prosecretario compañero Bongiovanni cerró el acto.

## BRAGADO

El Sindicato de Albañiles designó delegado al Comité de Unificación al compañero José Angione y suplente a Ernesto Goycolea.

También acordó contribuir para dicho comité.

## SAMUHI

El sindicato de ésta realizó asamblea, tratando la circular del Comité pro Unidad, acordándose contribuir con $ 0.50 por adherente.

## GENERAL LEVALLE

El día 22 el Sindicato de Estibadores celebró asamblea general ordinaria en la que se trataron las cidculares 9 G y 10 G de la F. O. R. A. La primera nos informa de la resolución que tomó el Consejo Federal con respecto a la polémica sostenida con el diario "La Vanguardia" y después de estudiar detenidamente sobre los cuatro artículos que componen la resolución del Consejo Federal, esta asamblea resuelve: estar en un todo de acuerdo con la actitud del Consejo.

La última circular nos informa de lo resuelto por el Consejo con respecto a la ayuda pecuniaria que pide la Rusia proletaria a los trabajadores del mundo. Esta asamblea, considerando que nuestros hermanos de allende los mares atraviesan por un momento desesperante de miseria, producida por el despotismo y la astucia del capital, con el único fin de que el pueblo ruso desande lo andado por el hambre y la miseria, resuelve: Votar la suma de 50 pesos y contribuir con un centavo diario por adherente, de acuerdo con la resolución del Consejo.

## FIRMAT

El Sindicato de Oficios Varios ha designado secretario al inteligente camarada Pedro Carneiro, y la comisión del mismo se propone activar los trabajos de organización.

## ROJAS

**Danzas y andanzas de un Semería.— Organización de los trabajadores del campo**

Grite quien grite y proteste quien proteste, los que abusan del dinero de los trabajadores han de ser desenmascarados.

En ésta existe una sociedad de carreros que era manejada a gusto y voluntad de su secretario-gerente, un hombre de la política local de apellido Machado, que impidió que ese gremio ingresara, como todos los demás, a la F. O. L. y a la F. O. R. A., porque temía que despertaran los asociados. Más bien que una sociedad, era una empresa de transporte en poder de él, quien operaba apoyado por los jefes y autoridades del pueblo.

Difícultó siempre la unión y solidaridad de los carreros con otros gremios, diciendo que nada tenían que ver. Desgraciadamente, eran muchos los que lo apoyaban confiando en él y éste hacía su agosto, a costas del pobre gremio, cobrando un porcentaje del acarreo que le permitía a él ganarse tres mil pesos mensuales cuando los carreros no ganaban ni siquiera trescientos, poniendo caballos, carros y trabajo.

Pero no bastándole eso, hombre dedicado al juego con los burgueses del pueblo, echó mano de lo que no le pertenecía, gastándose cerca de cuarenta mil pesos que correspondían a acarreos hechos por los socios.

Los damnificados que se presentaron son cuarenta, y muchos no lo han hecho por compromisos, quedándose en silencio, pero puede asegurarse que son casi todos los socios.

Los reclamantes son:

Viuda de Echazarreta, Amadeo, Soloni, José Marchan, Francisco Pujini, Francisco Benítez, Ceferino Lapiacete, José Reniso, Pedro Socorró, Viuda de Aranda, Luis Aliani, Pedro Constanzo, A. Gratone, L. Gratone, Miguel Benítez, Alejandro Bandi, Domingo Sartelli, Ricardo Barbieri, José Martínez, José Guisardi, Juan Carlucho, Pedro Hardoy, Octavio Persira, Santos Echezarreta, M. Scardini, Julián Martínez, José Polly, F. Amichetti, Samuel Benítez, José Guisardi, Juan Chanhillard, Jerónimo Sanguinetti, G. Mena, Fructuoso Rodríguez.

Este sujeto Machado habiendo sido conducido a la cárcel de San Nicolás, fué puesto en libertad a los dos días y goza actualmente de completa libertad, lo que algunos quieren atribuir a falta de pruebas, siendo todo lo contrario, y para muestra damos los nombres de los damnificados.

Podemos los obreros de Rojas asegurar que hoy más que nunca se afianzará la organización sindical, pues con la expulsión de ese estafador se rompen vínculos con los caudillos que operaban dentro de ella para hacerla servir de carnada electoral.

Bien por la actitud de los carreros, que ésta es una prueba de emancipación sindical y de valor moral al defender sus intereses, que hasta hoy eran manejados como una cosa cualquiera.

—El Sindicato de Oficios Varios prepara la organización de los obreros del campo, a fin de que en el momento oportuno presenten sus pliegos de condiciones y logren sacar algún beneficio de su trabajo estos eternos parias.

## DIAMANTE

La Federación Obrera de ésta ha resuelto solicitar a la F. O. R. A. el envío de un delegado, con el objeto de reorganizar los sindicatos.

El momento no puede ser más oportuno, pues nunca como ahora los trabajadores se muestran quejosos de las malas condiciones y manifiestan confianza en la acción de la F. O. R. A. y en la energía y pericia de sus delegados.

Se espera una respuesta favorable al pedido formulado.

## BARRANQUERAS

La sesión marítima ha tomado medidas enérgicas a fin de determinar un completo levantamiento del espíritu de lucha, llamando a inscribirse en sus filas a todos los que no lo estuvieran, sea cual sea su oficio, siempre que sea obrero de ésta.

El que así no lo haga quedará fuera de las filas obreras y declarado carnero.

Con lo cual los planes patronales van a quedar frustrados y se deslindarán las posiciones.

**Boycott**

**Las marcas de cigarros que los trabajadores no deben consumir, son: "AVANTI", "REGINA", "MONOPOLIO", "FIRENCE", "GENIO" Y "BANDERITA"**